

¿CÓMO Y CUÁNTO DE DIFERENTES? UN ANÁLISIS RELATIVO DE LA PRESENCIA ECONÓMICA FRANCESA EN CATALUÑA, 1939-1975.

Esther M. Sánchez Sánchez

(Universidad de Salamanca, esther.sanchez@usal.es)

Marc Prat Sabartés

(Universitat de Barcelona, marc.prat@ub.edu)

-Versión muy preliminar. Por favor no citar-

RESUMEN

Durante todo el franquismo, numerosos representantes de la política y la economía francesas dejaron testimonio de las grandes diferencias que, a su parecer, separaban a Cataluña del resto de España (a menudo reducida a Castilla): una Cataluña próxima, desarrollada, francófila y abierta a Europa frente a una Castilla distante, atrasada, sometida a los designios del núcleo duro del régimen e incapaz de mirar más allá de sus fronteras o de su pasado imperial. Cataluña aparecía, por tanto, como la mejor opción para los franceses interesados en emprender negocios en España.

¿Cómo se materializó en el ámbito de las relaciones económicas esta manifiesta preferencia francesa? ¿Se registraron más intercambios entre Francia y Cataluña que entre Francia y España? ¿Hubo diferencias cualitativas en materia de comercio, inversión, tecnología, turismo o emigración? ¿Se utilizaron las mismas estrategias que en Madrid? ¿Coincidieron, al menos en parte, los socios comerciales y financieros? ¿El gobierno y los empresarios franceses resultaron, de alguna forma, condicionados por las reivindicaciones autonomistas de Cataluña? Tales son las cuestiones que este trabajo pretende contribuir a esclarecer, a partir de un análisis sistemático de obras publicadas y, sobre todo, bases de datos y fondos archivísticos inéditos procedentes de instituciones ubicadas a ambos lados de los Pirineos (Ministerios, Cámaras de Comercio e Industria, Consulados, etc.).

INTRODUCCIÓN.

El desarrollo económico de la España contemporánea está estrechamente vinculado a la asistencia técnica, financiera y organizativa procedente del extranjero, en particular de cuatro grandes potencias: Estados Unidos, Francia, Alemania y Reino Unido, cuyo peso relativo varió según los años. El capital francés, por lo general acompañado de bienes y

tecnologías del mismo origen, ocupó un lugar hegemónico en España en el siglo XIX, perdió peso durante el periodo de entreguerras, la guerra civil y los primeros años del régimen franquista, y desde la década de los cincuenta volvió a los primeros puestos del *ranking* de inversores extranjeros en España¹. Como el resto del territorio español, Cataluña contó también con asistencia exterior, no en su primera pero sí en su segunda revolución tecnológica, que exigió un mayor esfuerzo científico-técnico, comercial y financiero. El patrón inversor establecido en la Cataluña del primer tercio del siglo XX continuó durante el franquismo, sobre todo en los sectores eléctrico, químico-farmacéutico, automovilístico y textil².

En el transcurso de investigaciones anteriores, reparamos en el particular interés que tanto el gobierno como los empresarios franceses parecían mostrar hacia Cataluña, considerada mucho más cercana, desarrollada, europea, y por tanto receptiva a la inversión francesa, que el resto de regiones españolas. Si, como ha apuntado la historia empresarial³, el éxito de la inversión extranjera depende del grado de desarrollo de la economía receptora y de la capacidad de aprendizaje de los socios locales, Cataluña poseía buenas condiciones de partida en relación al resto de España: una región especialmente dinámica en el proceso de desarrollo y cambio estructural, con tradición de relaciones económicas internacionales, amplio tejido industrial y mano de obra cualificada. Ahora bien, el estudio de la inversión extranjera directa y la empresa multinacional, así como sus *spillovers*, se acostumbran a estudiar por países. Máxime en casos como el de la Cataluña franquista, inexistente como entidad administrativa y carente, por tanto, de estadísticas regionales en materia de intercambios económicos con el exterior. En general, los vínculos entre Francia y Cataluña durante el franquismo han recibido un tratamiento historiográfico muy reducido, a excepción de los años del exilio⁴. Los trabajos dedicados al estudio de las relaciones franco-españolas en las décadas siguientes no desagregan el caso catalán, ni en su vertiente política ni económica, salvo alguna referencia aislada⁵. En fin, los estudios sobre la inversión extranjera por comunidades autónomas datan de las dos últimas décadas⁶.

Durante el franquismo, las grandes empresas españolas (participadas o no por el capital extranjero) prefirieron fijar su domicilio social en Madrid: en 1970 de las 100

¹ Sobre el comportamiento de la inversión francesa en el largo plazo, véase Sánchez (2006), Puig & Castro (2009) y Castro (2010a), que además recogen información bibliográfica sobre sectores y épocas específicos.

² Vid., entre otros, Sudrià (1988), Maluquer (1998), Puig (2006) y Catalan (2012).

³ Entre los estudios más recientes, Casson & Cox (1993), Casson (2000), Jones (2005), Fruin (2008), Dunning & Lundan (2008), Johanson & Valhne (2009), Buckley (2009) y Puig & Álvaro (2015).

⁴ El exilio español en Francia constituye uno de los temas más profusos y recurrentes de la historiografía contemporánea de ambos países. Entre esta abundante producción, realizada a partir de fuentes y metodologías muy diversas, hay trabajos dedicados específicamente al éxodo de los catalanes (unos pocos franquistas primero y muchos republicanos después), así a como a su acogida, actividades y condiciones de vida en la sociedad de acogida. Entre los más recientes, Canal, Charlon & Pigenet (2005), Llombart (2006), Morales (2008), Font (2010), Chenal (2013) y Pigenet (2014). También las investigaciones generales sobre el exilio español en Francia aportan datos sobre el caso catalán, por ejemplo Soriano (1989), Bermejo & Cuesta (1996), Dreyfus-Armand (1999), Amicale des Anciens Guérilleros Espagnols en France (2000), Ramella (2003), Altet & Domergue (2003), Cervera (2007), Ortiz (2010), Guixé (2012) y Sánchez & Agudo (2015). Sin olvidar los libros de memorias de catalanes conocidos o anónimos, compendiados en Vilanova (2007).

⁵ Vid. Català (1997), Martínez Lillo (1985), Dulphy (2002), Sánchez (2006) y Castro (2010a).

⁶ Cataluña en Solà, Miravittles & Rodríguez (2001) y Miravittles (2001).

primeras empresas industriales españolas 19 tenían sede en Barcelona y 47 en Madrid⁷. ¿Ocurrió lo mismo con el capital francés? ¿Cómo se materializó en el ámbito de las relaciones económicas la manifiesta preferencia catalana de los responsables franceses? ¿Hubo diferencias significativas, cuantitativas y/o cualitativas, respecto a Madrid? El propósito de este trabajo es examinar hasta qué punto el interés de los agentes económicos franceses por Cataluña se vio reflejado en la realidad, en el terreno de los hechos y las cifras. La estructura del paper comprende tres apartados. En el primero se examina la percepción que los responsables franceses tuvieron de Cataluña durante el franquismo. Seguidamente, se abordan las estrategias desplegadas para acceder o consolidar posiciones en el mercado catalán. El tercer y último apartado analiza la intensidad relativa del comercio, inversión, turismo y asistencia técnica de Francia en Cataluña, especialmente —por exigencia de los datos— para los años del desarrollo. La reconstrucción de series históricas ha topado con dos grandes dificultades, la falta de información sistemática y fiable para los años cuarenta y cincuenta, y la insuficiencia de datos desagregados para el conjunto de partidas y años analizados. Cierran el trabajo unas breves conclusiones.

PERCEPCIÓN FRANCESA DE CATALUÑA: DEL EXILIO AL ESTATUT.

Numerosos catalanes formaron parte de los exiliados españoles llegados a Francia en los años de la guerra civil y la inmediata posguerra: entre el 16 y el 21% del total de los españoles según el recuento oficial francés; unos 90.000 (de 550.000 españoles) en 1940 y en torno a 35.000 (175.000 españoles) en 1947⁸. Como el resto de refugiados, soportaron las durísimas condiciones de los campos de internamiento levantados a finales de los años treinta, fundamentalmente en los Pirineos Atlánticos (Gurs) y Orientales (Argèles-sur-Mer, Saint Cyprien, Barcarès). Durante la II Guerra Mundial, varios miles se incorporaron a Compañías de trabajadores españoles, se enrolaron en la Legión extranjera o formaron parte de la Resistencia francesa. Tras la Liberación, los que no regresaron a España se instalaron en París y en las regiones más cercanas a la frontera (Midi-Pyrenées y Languedoc-Rousillon), empleándose, independientemente de su formación inicial, como jornaleros agrarios u obreros especializados más o menos cualificados del sector secundario (en la Régie Renault llegó a haber 512 catalanes)⁹.

Francia acogió, no sin reticencias, al Govern de la Generalitat catalana en el exilio, presidido sucesivamente por Josep Irla y Josep Tarradellas¹⁰. Además, se instalaron en el territorio francés los comités de enlace de destacados partidos políticos (ERC, PSUC...), sindicatos (CNT, UGT, Unió de Rabassaires...) y otros grupos antifranquistas, a los que se

⁷ Ministerio de Industria (1972).

⁸ "Réfugiés espagnols", Archives Nationales-France, 43 AJ/405, dossier 38. Ref. Pigenet (2014), pp. 265 y 512.

⁹ Al respecto, la documentación emanada de los Consulados de España en Toulouse y París. Archivo General de la Administración (en adelante AGA)-Servicio Exterior. Gran parte de la *intelligentsia* emigrada en los años cuarenta acabó por regresar a España o re-emigrar a América Latina, dónde pudo acceder más fácilmente a puestos acordes con su capacidad intelectual.

¹⁰ Formaron parte, además, Carles Pi i Sunyer, Pompeu Fabra, Josep Xirau, Joan Comorera, Antoni Rovira i Virgili, Josep Carner, Pau Padró y Manuel Serra i Moret.

unieron asociaciones creadas en el exilio como el Front Nacional de Catalunya y el Moviment Socialista de Catalunya. También proliferaron las asociaciones culturales, entre ellas la Fundació Ramon Llull, la Asociación Cultura Catalana, el Òmnium Cultural de París y una veintena de Casals, herederos de los ateneos populares del periodo de entreguerras, que se repartieron por las ciudades francesas con más población catalana (encabezadas por Toulouse, Montpellier, París, Perpignan, Marseille y Béziers)¹¹.

La Guerra Fría impulsó la inserción de España en el bloque occidental y la aceptación internacional del régimen franquista, que haciendo gala de su proverbial capacidad de adaptación a las circunstancias reemplazó sus atributos fascistas por los (más rentables) anticomunistas y católicos. Por su parte, el gobierno de la IV República francesa, apelando al orden público y a la *Realpolitik*, restringió progresivamente la libertad de acción de los exiliados españoles en Francia, especialmente la de comunistas y anarquistas, que fueron los más perjudicados por la operación *Boléro-Paprika* (1950)¹². El gobierno de la V República, presidido por Charles De Gaulle desde 1958, acabó por olvidar las solidaridades internacionales creadas entre antiguos resistentes, e intensificó la vigilancia y represión policial de las manifestaciones contra Franco. En consecuencia, la actividad de los exiliados españoles en Francia acabó por desenvolverse prácticamente en la clandestinidad¹³. Las instituciones republicanas y los refugiados políticos se habían convertido en molestos escollos en el proceso de acercamiento entre los gobiernos de Franco y De Gaulle. La Generalitat y los exiliados no eran interlocutores válidos para los intereses de Francia en Cataluña, fundamentalmente de tipo económico y cultural. Es más, faltos de recursos, efectivos y legitimidad, podían obstaculizar la buena marcha de las relaciones franco-españolas:

*"Les exilés espagnols troublent nos bons rapports avec l'Espagne [...] Ils contribuent à entretenir un état d'esprit préjudiciable à des relations harmonieuses. Il suffit de réfléchir pour voir de quel côté nos intérêts pèsent dans la balance et pour renoncer à des scrupules qui n'arrêtent point les autres [...] Le cas des gouvernements basque et catalan en exil est particulièrement gênant, un lourd fardeau pour nos intérêts"*¹⁴.

En la Francia de los años sesenta los emigrantes económicos tomaron el relevo de los exiliados políticos. Los catalanes, entre los que, a diferencia de otros españoles, llegó a haber tantos antiguos exiliados como nuevos emigrantes¹⁵, disminuyeron progresivamente su

¹¹ Más detalles en Canal, Charlon & Pigenet (2005), Llombart (2006), Morales (2008) y Pigenet (2014).

¹² Para ampliar estas cuestiones, remitimos a Martínez Lillo (1985) y Dulphy (2002).

¹³ Sánchez (2006), p. 105.

¹⁴ Nota de la Direction des Affaires Politiques del MAE-F, París, 8/5/1951. Archives du Ministère français des Affaires Étrangères (en adelante AMAE-F), EUROPE, Espagne, 1944-1955, vol. 202. Los diplomáticos franquistas, por su parte, advertían constantemente del peligro que suponían estos "facciosos separatistas". Vid. correspondencia entre el embajador Lequerica y los cónsules de España en Francia en AGA-Asuntos Exteriores, caja 10.254.

¹⁵ En términos generales, Cataluña fue una región de inmigración. A modo de ejemplo, y según cifras oficiales, en 1960 Cataluña recibió 26.600 inmigrantes (en su mayoría procedentes de Andalucía), frente a los 18.400 de Madrid, 5.800 del País Vasco y 3.700 de Valencia; en 1970 a Barcelona y alrededores llegaron 107.093 inmigrantes y salieron 53.315 emigrantes. INE (1972). La emigración de catalanes a Francia fue sobre

activismo antifranquista, circunscribieron la lengua y cultura catalanas al ámbito doméstico, y acabaron por diluirse en el conjunto de la comunidad española. En aquellos años, el centro de gravedad del antifranquismo se había desplazado ya del exterior al interior de España. Y la identidad catalana en el territorio francés quedó restringida a la familia, los amigos y unas pocas actividades culturales y folklóricas, de afluencia siempre minoritaria, organizadas por los Casals (cursos de lengua, representaciones teatrales, conmemoraciones, excursiones, danzas, Jocs Florals...) ¹⁶. En conjunto, estas manifestaciones respondían más a nostalgias e intereses individuales que a cualquier voluntad colectiva de desafiar el castellanismo oficial del régimen franquista y reivindicar la autonomía catalana ¹⁷. Salvo excepciones, las segundas y terceras generaciones de catalanes en Francia adquirieron la nacionalidad francesa y adoptaron la lengua, cultura y formas de vida del país de acogida ¹⁸.

En definitiva, eran la Cataluña oficial y los residentes en Cataluña los interlocutores que interesaban al gobierno y los empresarios franceses. Por lo general, Cataluña era contemplada como una región particularmente atractiva en el conjunto español, fruto de su relativo aperturismo, grado de desarrollo e intensidad de relaciones con Francia: *"La Catalogne est la région espagnole qui a le plus de relations soutenues avec la France, où l'on trouve le plus de sympathies pour la France et où l'on connaît le mieux de choses de France"* ¹⁹. Los franceses consideraban que la simpatía era, además, recíproca, máxime desde que Cataluña utilizaba la conexión con Francia para contrarrestar las actitudes dominantes de Madrid: *"Les responsables catalans trouvent une satisfaction personnelle à cultiver les bonnes relations avec la France, qui dans leur esprit doivent constituer une manière de contrepoids psychologique à ce qu'ils ressentent souvent comme des attitudes dominatrices émanant du milieu madrilène"* ²⁰.

Embajadores, cónsules, consejeros, empresarios y miembros de las Cámaras de Comercio/Industria y organismos afines daban en cuenta en sus informes del hecho regional español, y por tanto de la necesidad de modificar "el tono y el contenido de las reuniones" en función de la sede elegida. Las huelgas de los años cincuenta les revelaron que la oposición al franquismo se concentraba en Cataluña, Asturias y el País Vasco, y era prácticamente inexistente (o al menos muy contenida) en el resto de regiones españolas, especialmente en Castilla: *"les castillans son peu enclins à la contestation politique"* ²¹. Cataluña era concebida como la antítesis de Castilla, que a menudo se identificada con todo el territorio al sur del Ebro. Si en Cataluña existía una cultura muy próxima a Francia,

todo estacional (vendimia, arroz, remolacha...), de modo que sus remesas resultaron comparativamente poco significativas en la balanza española de pagos. Maluquer (1998), pp. 196-197.

¹⁶ V.g. Casal de Toulouse, fundado en 1944. Cronología y compendio de actividades en Lucienne Domergue, "Los catalanes exiliados en Toulouse entre 1939 y 1975", en Altet & Domergue (2003), pp. 173-210.

¹⁷ Pigenet (2014), p. 372.

¹⁸ Pigenet (2014), p. 496.

¹⁹ Telegrama del embajador Roland de Margerie al MAE-F, Madrid, 7/6/1960. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1944-60, vol. 243.

²⁰ "Relations entre la Catalogne et la France", informe del embajador Emmanuel de Margerie al MAE-F, Madrid, 28/09/1979. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1977-81, vol. 4391. Las impresiones de Margerie eran muy similares a las de su predecesor Robert de Boisseson, como consta en el informe de 22/04/1966 al MAE-F. AMAE-F, EUROPE, 1961-70, vol. 334.

²¹ "Situation intérieure de l'Espagne", nota de la Direction de l'Europe, Paris, 25/5/1964. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-70, vol. 268.

engendrada tras ocho siglos de civilización mediterránea común, en Castilla se congregaba todo lo que los españoles tenían de diferente respecto a los europeos. Si las relaciones con Cataluña eran "fáciles, cordiales y casi familiares", con Madrid eran mucho más difíciles y reservadas: *"ils se replient sur eux-mêmes pleins de fierté"*²². Si Barcelona era una ciudad cosmopolita, francófila, dinámica y de tradición democrática y republicana, a Madrid, por el contrario, se la calificaba de apática, introvertida y provinciana. Además, a la hora de emprender negocios los medios catalanes solían ser mucho más eficaces que los representantes oficiales madrileños²³.

En general, las autoridades francesas admitían que la lengua y la cultura catalanas habían sido menospreciadas y reprimidas por el régimen franquista, y que por tanto los catalanes tenían la *"nécessité urgente de s'affirmer et faire entendre sa voix"*²⁴. Ahora bien, este tipo de declaraciones solía inmediatamente matizarse con diversos argumentos. Para empezar, el catalanismo había sido durante mucho tiempo un movimiento conservador, clerical, clasista y reaccionario, alejado por tanto de los ideales republicanos que defendían los franceses: *"Et maintenant? Est-ce que le républicanisme s'est converti au catalanisme ou le catalanisme s'est dilué dans le républicanisme?"*²⁵. Por otra parte, los responsables del país vecino ponían de relieve que muchos catalanes habían vitoreado a las tropas franquistas que ocuparon Barcelona en el 39, y que la burguesía catalana no había tenido ningún problema en sacrificar su catalanismo, lengua incluida, en aras de incrementar su influencia en el Nuevo Estado. En materia de política económica —continuaban afirmando los franceses— eminentes catalanes como Laureano López Rodó, Pedro Gual Villalbí o Manuel Ortínez Mur ocupaban puestos de responsabilidad en el gobierno de Franco, y Cataluña no había sido discriminada en el reparto de infraestructuras y empresas públicas. De hecho, el INI había instalado en la región algunas de sus sociedades más significativas, como ENHER, ENASA y SEAT: *"La région catalane n'a pas été défavorisée par la politique économique [...] Comment expliquer, par exemple, que le siège de SEAT se situe à Barcelone, et non pas à Móstoles ou à Dos Hermanas?"*²⁶. Last but not least, preocupaba a las autoridades francesas el posible contagio a Francia de las reivindicaciones autonomistas catalanas. Los habitantes del Roussillon, la región francesa más próxima geográfica y culturalmente a Cataluña, siempre se habían sentido parte de la nación francesa y relegado sus singularidades catalanas a la esfera cultural. Consideraban incluso que el nacionalismo catalán, *"fruit du chaos ibérique, d'un pouvoir castillan archaïque et violent qui maltraite sa province la plus moderne de la péninsule"*, no tenía razón de ser en un estado de bienestar y prosperidad como Francia²⁷. Ahora bien, en los años sesenta, en plena efervescencia socio-política,

²² "Relations entre la Catalogne et la France", 28/09/1979, *doc. cit.*

²³ *Ibid.* y carta de R. Margerie al MAE-F, Madrid, 3/4/1960. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1944-60, vol. 243.

²⁴ Nota del consejero comercial Pierre Burthe-Mique, Madrid, 22/3/1966. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-70, vol. 314. Historia general del franquismo en Cataluña en Benet (1978), Molinero & Ysàs (1999), Solé i Sabaté (2005), Marin (2006), Font (2007) y Agustí (2013).

²⁵ Informe de Boisseson al MAE-F, 22/04/1966, *doc. cit.* El binomio separatismo-progresismo se antojaba extraño a los franceses. Desde los tiempos de la Revolución, la desintegración territorial se había venido asociando a fuerzas reaccionarias y antirrepublicanas, mientras que el centralismo se vinculaba a la estabilidad, eficacia y esencia republicanas. Sobre el tema Thiesse (2006).

²⁶ Carta de Henri de Bourdille, ministro plenipotenciario encargado del Consulado General de Francia en Barcelona, al MAE-F, Barcelona, 13/7/1967. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-70, vol. 314.

²⁷ Berjoan (2010), p. 72.

surgieron en la 'Cataluña del norte' algunos movimientos de izquierda que, espoleados por la 'Cataluña del sur', reivindicaban mayores cotas de autogobierno, en particular la Esquerra Catalana dels Treballadors (ECT), creada en el seno del Groupe Roussillonnais d'Études Catalanes (GREC)²⁸. Una cosa eran las manifestaciones culturales —consideraba el gobierno francés— y otra muy distinta las políticas, que habían de ser sometidas a una estrecha vigilancia²⁹:

*"Le sentiment catalaniste ne touche qu'une faible minorité parmi les Catalans français, mais il est resté fort parmi les Catalans espagnols [...] Quelques Roussillonnais, régionalistes convaincus, ou tout bonnement heureux de pouvoir pratiquer en société une langue menacée d'extinction dans l'Hexagone, seraient disposées à entrer en conflit avec l'État français [...] Il y a là une menace à laquelle nous devons nous garder de prêter le flanc"*³⁰.

Tarradellas se mostraba prudente a este respecto: para evitar malentendidos, diferenciaba explícitamente Cataluña del Roussillon y minimizaba la posible influencia en Francia de las veleidades autonomistas catalanas: *"[...] l'horizon politique de la Catalogne se limite à la frontière, ses aspirations ne sauraient aller au-delà des Pyrénées"*³¹. En realidad, la figura de Tarradellas no tuvo ninguna relevancia política en Francia. El propio President trató de pasar desapercibido, evitando inmiscuirse tanto en la política francesa como en los actos públicos de la oposición antifranquista, lo que posiblemente facilitó su reinserción en las instituciones catalanas al inicio de la transición: *"a França soc un desconegut [...] després de 36 anys de viure aci [...] això es en gran part degut a la meua conducta al marge de totes les activitats i propagandes anti-franquistes que aci s'han fet"*³². Sólo tras la vuelta de la democracia a España los franceses repararon en que el líder catalán llevaba décadas residiendo al norte de los Pirineos. En 1979, ante el inminente restablecimiento del Estatuto de Autonomía, el gobierno francés manifestó su intención de no alarmarse pero sí permanecer informado y alerta³³.

Para los ciudadanos franceses "de a pie" Cataluña fue una gran desconocida. La uniformización impuesta por el gobierno franquista, unida a la escasa información difundida por los medios de comunicación franceses, hicieron que el público francés contemplase a España como un todo, manifestase su incompreensión ante cualquier demanda de autodeterminación y calificase el catalán de "patois" (dialecto). Tampoco constituyó

²⁸ Los resultados electorales de la ECT (y de los partidos que la sucedieron) fueron siempre muy débiles, y por tanto sus logros nunca rebasaron el ámbito de la cultura local. Para ampliar esta cuestión, remitimos a Berjoan (2010) y Pigenet (2014).

²⁹ "Relations entre la Catalogne et la France", 28/09/1979, *doc.cit.*

³⁰ Nota de la Policía a raíz de las Jornadas de Estudios Catalanes celebradas en Perpignan en septiembre de 1965. Archives Départementales des Pyrénées Orientales, 112w 19.

³¹ "Relations franco-espagnoles: Catalogne", Nota del MAE-F, Section d'Europe Méridionale, Paris, 2/3/1978. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1977-81, vol 4391.

³² Carta de Tarradellas al prefecto y poeta Louis Amade, 5/01/1976. Arxiu Montserrat Tarradellas i Macià, serie 2, PDF C589_E03_C046. En la misma carta, Tarradellas reconocía que sólo mantenía contacto con cuatro personas ligadas al estado francés: el propio Amade, el diputado Artur Conte y los políticos y prefectos de policía Roger Genebrier y Maurice Papon.

³³ "Relations entre la Catalogne et la France", 28/09/1979, *doc. cit.*

Cataluña un tema recurrente en los trabajos de los hispanistas franceses³⁴, con valiosas excepciones como las de los historiadores Pierre Vilar y Michel Zimmermann.

INTERÉS FRANCÉS POR EL MERCADO CATALÁN.

¿Dónde radicaban los atractivos del mercado catalán? En la cercanía geográfica, en primer lugar, que abarataba los costes de transporte y transacciones entre ambos lados de los Pirineos. Además, la antigüedad de relaciones entre Cataluña y Francia garantizaba el conocimiento del mercado, la presencia de socios locales y la compenetración cultural. Atención especial merecía también la vocación exportadora de la industria catalana: la fabricación o el montaje en Cataluña de productos con destino a Francia (o a terceros países) reducirían sensiblemente los costes de las multinacionales francesas, tanto por la contigüidad geográfica, fundamental en el caso de artículos perecederos y/o de bajo valor añadido, como la disponibilidad de mano de obra abundante, barata y por fuerza menos conflictiva que la francesa. En fin, el grado y potencial de desarrollo económico de la región, superiores a la media española, auguraban la rentabilidad de los negocios emprendidos.

En efecto, entre 1960 y 1975 la economía catalana creció un 0,9% por encima de la media española (7,9% vs 7%), llegando a registrar un PIB p/c hasta un 30% más alto³⁵. En 1960 Cataluña concentraba el 46,8% del valor añadido de la industria española, porcentaje que en 1971 se elevó al 48,9%³⁶. La matriculación de automóviles de turismo alcanzó entre 1960 y 1975 una media del 23% del total del territorio español³⁷. En aquellos años, en los que coincidieron el desarrollismo español y el ciclo expansivo de la economía mundial, Cataluña profundizó su proceso de diversificación industrial, relegando su industria textil tradicional en beneficio de otros sectores como la química, transformados metálicos, papel y construcción³⁸, algunos de los cuales permanecieron estrechamente ligados al capital exterior. La disponibilidad de divisas, en gran parte procedentes de la inversión y el turismo extranjeros, garantizaron la importación de bienes imprescindibles para garantizar la culminación del proceso industrializador. Al comenzar la década de los setenta Cataluña no sólo seguía siendo la región más industrializada de España, sino una de las más industrializadas de toda Europa occidental³⁹. Su población se había incrementado entre 1940 y 1970 de 2,8 a 5,1 millones de habitantes, cuya renta familiar neta disponible en poder de compra supuso ese último año el 18,7% del total español⁴⁰.

³⁴ Vilar (1970), p. 63-64.

³⁵ El ritmo de crecimiento en términos per cápita fue no obstante un 0,6% inferior a la media española, debido al fuerte incremento demográfico producido, en gran medida, por la inmigración de españoles. Sudrià (1988), p. 212.

³⁶ Donges (1976), p. 161.

³⁷ Catalan (2003), cuadro III.3.2.1. y Catalan (2012), cuadro III.4.2.

³⁸ Sudrià (1988), pp. 213-219.

³⁹ Con el 50,7 % de trabajadores Industriales en 1973, solo la superaban Baden-Würtemberg, Renania del Norte-Westfalia, Lombardia y Piemonte. Catalan (2012), p. 192.

⁴⁰ Frente al 6,5% de Castilla-León, 14,9% de Madrid y 2,1% de Extremadura. Carreras & Tafunell (2005), pp. 152 y 1370-1371.

Esta combinación de realidad y perspectivas de crecimiento confirmó a los agentes económicos franceses el interés "*très net à s'installer dans cette région*"⁴¹, la necesidad de "*jouer la 'carte catalane'*"⁴² y la conveniencia de "*multiplier les efforts déployés dans l'important centre industriel que représente Barcelone, si étroitement liée à la France*"⁴³. Amén de que Cataluña podía resultar un magnífico "caballo de Troya" para incrementar la influencia francesa en el resto España.

El cierre fronterizo de 1946-48 perjudicó a la comunidad de negocios francesa en Cataluña, que perdió dinero y posiciones en beneficio de británicos y norteamericanos⁴⁴. Los franceses con intereses en la región formaron parte del *lobby* franco-español que presionó reiteradamente a ambos gobiernos para, primero, reabrir la frontera, y después, ampliar los porcentajes de inversión extranjera y los límites del *clearing*. La economía catalana se encontraba especialmente dañada por los estrangulamientos autárquicos, dada su gran dependencia de las importaciones de maquinaria, energía y materias primas⁴⁵. En los años cincuenta, el suministro de bienes franceses a España en el marco de la Ayuda Americana y el intercambio de energía eléctrica entre ambos lados de los Pirineos permitieron rebasar los estrechos márgenes del *clearing* y aumentar las importaciones. En ambos tipos de operaciones, las empresas catalanas, y francesas con intereses en Cataluña, desempeñaron un papel destacado. A título ilustrativo, Lafarge canalizó el envío de cemento a las bases americanas a través de sus puntos de distribución en el noreste de España⁴⁶; por otro lado, Fuerzas Eléctricas de Cataluña SA (FECSA) y la EN Hidroeléctrica del Ribagorzana (ENHER) firmaron con la francesa Electricité de France (EDF) varios acuerdos para regular el envío de energía eléctrica de España a Francia (en verano) a cambio del suministro en dirección contraria de energía eléctrica (en invierno) y divisas para comprar bienes de equipo a Francia⁴⁷. Como otras potencias extranjeras, Francia encontró el modo de sortear la legislación nacionalista mediante la colaboración con socios locales: antiguos o nuevos; individuales o institucionales; empresarios, técnicos o políticos. A ellos solían reservárseles, además de un determinado número de asientos en los consejos de administración, los cargos directivos de filiales y *joint ventures*, es decir los puestos de responsabilidad más visibles de cara a las autoridades franquistas, que no coincidían necesariamente con el accionariado principal. No obstante, el control de la empresa residía, salvo excepciones, en el país del que procedían capital y tecnología⁴⁸.

⁴¹ Asamblea General de la Cámara de Comercio Francesa de Barcelona, 17/3/1964. Archivo de la Cámara de Comercio Francesa de Barcelona (en adelante ACCFB), vol. 31.

⁴² Carta de Gérard Gaussen, cónsul general de Francia en Barcelona, al MAE-F, Barcelona, 6/9/1969. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-70, vol. 315.

⁴³ Nota de Roger Monmayou, ministro plenipotenciario encargado del Consulado General de France en Barcelona, al MAE-F, Barcelona, 12/12/1964. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-70, vol. 314.

⁴⁴ Vid. Asambleas generales y Actas de reuniones de la Cámara de Comercio Francesa de Barcelona, 1946 y 1947. ACCFB, vol. 28.

⁴⁵ Catalan (2012), p. 190; y Sudrià (1988), pp. 127-186.

⁴⁶ "Du ciment français pour la construction des bases américaines en Espagne", informe del Alto Comisariado de Francia en Alemania, Bad Neuenahr, 13/11/1954. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1949-55, vol. 111.

⁴⁷ Sánchez (2010), pp. 103-111.

⁴⁸ Línea de acción seguida por Francia en otros países (Bonin, 2009) y por los dos grandes rivales extranjeros de Francia en España, Estados Unidos y Alemania (Puig, Álvaro & Castro, 2008; Puig & Castro, 2009; Álvaro, 2012). Aunque no fue la pauta, hubo algunos franceses que se nacionalizaron españoles, por ejemplo un alto

¿Qué estrategias utilizaron los franceses para establecer o ampliar posiciones en Cataluña? Por lo general, adaptaron las utilizadas a nivel nacional al ámbito regional: elaboración de estudios de mercado; intercambio de visitas y estancias; participación en ferias, exposiciones y demás manifestaciones económicas; alianzas con socios locales; formación del personal catalán; y creación de organismos destinados específicamente al impulso de las relaciones bilaterales⁴⁹.

Para los estudios, genéricos y monográficos, relativos al mercado catalán, se solicitó ayuda a los Serveis d'Estudis del Banco Urquijo y la Banca Catalana, a las Cámaras de Comercio e Industria de Barcelona y a los profesores de Economía de las Universidades catalanas y del Cercle d'Economia⁵⁰. Las visitas de alto nivel, encabezadas por ministros y grandes empresarios, solían coincidir con la celebración del *Día de Francia* en las ferias y exposiciones organizadas en Cataluña, entre las que destacó la Feria Internacional de Muestras de Barcelona.

La Fira era considerada un magnífico escaparate para los industriales franceses interesados en los mercados catalán y español ("*c'est la plus importante manifestation économique espagnole*"⁵¹). Permitía calibrar el grado de aceptación de los productos franceses, sopesar la competencia y entablar relaciones con socios locales, amén de obtener fácilmente derechos de importación para todos los productos exhibidos. Francia fue el país extranjero cuya presencia en la Fira de Barcelona fue más constante (38 años entre 1920 y 1975, incluyendo los gobiernos de Vichy, III, IV y V Repúblicas). Más que por el número de stands, Francia destacó por el valor de las mercancías expuestas, en su mayoría bienes de equipo⁵². Un recorrido por sus expositores revela que la participación francesa se concentró en máquinas-herramientas, material eléctrico y electromecánico, productos automovilísticos y accesorios del automóvil, productos químicos y textiles, equipos de medición y control, aparatos médicos y material de artes gráficas. Como era de esperar, la autarquía e intervencionismo del primer franquismo, en particular el *clearing* y la parvedad de contingentes y licencias de importación, limitaron los pedidos, que se dispararon tras la liberalización de finales de los años cincuenta.

La búsqueda de socios locales se consideraba imprescindible para facilitar el acceso a los permisos oficiales, el conocimiento de los modos autóctonos y la creación de un clima de opinión favorable a los negocios franceses. En conjunto, la colonia francesa de Barcelona, que los informes consulares estimaban en 10.035 personas en 1968⁵³, constituyó una

cargo de la sociedad textil Seydoux. Informe de consejero comercial Louis Pellerin, Barcelona, 16/7/1955. Centre des Archives Économiques et Financières (en adelante CAEF), B-10.850.

⁴⁹ Vid. Sánchez (2006) y Castro (2010a).

⁵⁰ Carta de Henri de Bourdrille, ministro plenipotenciario encargado del Consulado General de Francia en Barcelona, al MAE-F, Barcelona, 13/7/1967. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-70, vol. 314.

⁵¹ *Bulletin d'information de l'Union des Foires Internationales*, junio 1963.

⁵² Vid. los Catálogos y Album-memorias (anuales e interanuales) de la Feria Internacional de Muestras de Barcelona. El mayor porcentaje de expositores y stands sobre el total de extranjeros correspondió a Alemania, salvo en los años 1940 (Gran Bretaña) y 1970 (Italia).

⁵³ 6.577 en Madrid, 4.063 en Alicante, 2.910 en San Sebastián, 1.822 en Valencia y 1.205 en Bilbao, de un total de 31.036 franceses residentes en España. "Organisation et activité du Poste de Barcelone". AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-70, vol. 384. Estas cifras infravaloran las reales, puesto que muchos franceses no se inscribieron nunca en los Consulados. Así, en la actualidad sólo están registrados en el Consulado de Barcelona

significativa red de apoyo. Se trataba, en su mayoría, de profesionales vinculados, por este orden, a la industria (jefes de empresa, técnicos y especialistas), la enseñanza (sector público) y las actividades comerciales⁵⁴, en conjunto considerados como *"l'élite du commerce et de l'industrie de la région"*⁵⁵.

¿Quiénes fueron los principales interlocutores de los franceses en Cataluña? En primer lugar, las entidades empresariales oficiales: los grandes sindicatos de la organización vertical, la patronal Fomento del Trabajo Nacional y las Cámaras de Comercio e Industria de Barcelona, sobre todo durante las presidencias de Fèlix Escalas, Josep Valls (Cámara de Comercio), Antoni Llopis, Ramon Par y Andreu Ribera (Cámara de Industria)⁵⁶. Especial atención merece la Cámara de Comercio Francesa de Barcelona, con más de 500 adscritos en los años sesenta, la mayoría residentes en Cataluña. Desde su fundación en 1883 (34 años antes que las Cámaras Alemana y Americana, también con sede en Barcelona), la Cámara Francesa actuó como elemento de concentración y cohesión de los intereses franceses en Cataluña, así como vía de intermediación con el estado central, ayudando al establecimiento, comercial e industrial, de numerosas empresas. Los inconvenientes derivados de su posición periférica e inferioridad de medios respecto a Madrid fueron solventados, según declaraciones de la propia Cámara, con el mantenimiento de un gran dinamismo, que entre otros aspectos se reflejó en la organización de reuniones regulares entre directivos y hombres de negocios:

*"Il est vrai que notre situation géographique et notre éloignement de la Capitale ne nous permettent pas, comme le font nos collègues de Madrid, qui par ailleurs disposent de plus gros moyens que les nôtres, d'organiser des déjeuners sectoriels en y invitant les plus hautes personnalités de la politique et des finances [...] Pour pallier ce handicap, nous avons pris l'initiative d'organiser des réunions entre hommes d'affaires, directeurs, chefs d'entreprises industrielles et commerciales, une fois par mois, dans nos locaux. C'est, certes, plus modeste, mais très pratique et utile"*⁵⁷.

El resto de instituciones francesas de la circunscripción de Barcelona⁵⁸ tuvieron una importancia menor en materia de cooperación económica. Entre los socios locales de los

35.942 de los cerca de 60.000 franceses residentes en Cataluña. Ambassade de France en Espagne (2012), p. 43.

⁵⁴ Note de la Direction des Conventions Administratives et des Affaires Consulaires, Paris, 19/5/1964. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-70, vol. 316.

⁵⁵ Discurso de M. Lafabregue, presidente de la Cámara de Comercio Francesa de Barcelona, 8/10/1956. ACCFB, vol. 29.

⁵⁶ Las Cámaras de unificaron en 1967 bajo el impulso de Andreu Ribera, adoptando la denominación de Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona (COCINB).

⁵⁷ Asamblea General de la Cámara de Comercio Francesa de Barcelona, 31/3/1971. ACCFB, vol. 33.

⁵⁸ Institut Français de Barcelone, Lycée Français de Barcelone, círculos locales de la Alliance Française, Groupement des Dames Françaises, Section d'Assistance et d'Entraide Sociale de la Société Générale Française de Bienfaisance, Section des Écoles de la Société Générale Française de Bienfaisance, Association des Anciens Combattants et Victimes de Guerre, Cercle Saint Louis, Association des Anciens Elèves des Écoles Françaises de Barcelona, Club Hispano-Français, Association des Scouts et des Guides de France, Section locale de la

inversores franceses hay nombres especialmente relevantes: para empezar, Pere Duran Farell, presidente de Catalana de Gas, HECSA y La Maquinista, y consejero de RENFE, JEN y el Banco Urquijo, por sólo citar sus cargos más importantes. Duran estaba vinculado, de una u otra forma, a los sectores que más interesaban a los franceses: gas, electricidad, autopistas, ferrocarriles y refinerías. Entre otras operaciones, llevó a buen puerto las negociaciones para el suministro de gas argelino (Sahara) y francés (Lacq) a Cataluña, y lideró la construcción de la central nuclear de Vandellós I en Tarragona (única francesa en España). También destacó Miquel Mateu i Pla, sucesivamente alcalde de Barcelona, embajador en París y presidente de la patronal Fomento del Trabajo, cargos que compatibilizó con la dirección de La Caixa y la participación en los consejos de administración de otras entidades como ENASA, Catalana de Gas, el Banco de España y el Urquijo. En el caso de Mateu, los contactos se fraguaron en la época en que su padre, Damià Mateu, fundó y presidió la Hispano-Suiza, empresa muy vinculada a Francia. Hubo catalanes que no interesaron tanto por sus actividades empresariales y/o cargos locales como por sus buenas relaciones con el gobierno central, entre ellos Demetrio Carceller, Pedro Cortina, José María Porcioles, Jaume Castells y Andreu Ribera⁵⁹. Hubo también empresarios menos conocidos que por iniciativa propia buscaron en algún momento el apoyo tecnológico y financiero de las empresas francesas: los dirigentes de Cantalou (alimentación), Asland (cemento) Acieroid (construcción), Taner (textil), Torcidos Ibéricos (textil), Torras Domenech (papel), Laboratorios Dr. Esteve (química) y Suñer (minería) son sólo algunos ejemplos. Socios destacados fueron asimismo los profesores e ingenieros de instituciones científicas y educativas, como el IESE y las Escuelas de Ingenieros Industriales de Barcelona y Terrassa. La documentación consultada silencia, no obstante, la presencia en Cataluña de antiguos cargos de Vichy y miembros de *La Cagoule* condenados en Francia⁶⁰, por ejemplo los dirigentes de la filial española de l'Oréal, cuya red de concesionarios de venta se localizaba fundamentalmente en la región⁶¹.

Para ampliar el entramado local de hombres de confianza, las autoridades francesas organizaron estancias de formación y perfeccionamiento profesional en entidades públicas o privadas líderes en sus respectivos sectores de actividad. Estas estancias estaban destinadas, fundamentalmente, a ingenieros, profesores, funcionarios ministeriales, directivos de filiales francesas, y cargos vinculados a sectores considerados atractivos para la exportación y la inversión de Francia en España⁶². Según los anuarios de la Association pour l'Organisation des Stages de Techniciens Étrangers dans l'Industrie Française (ASTEF), institución pública dedicada a la organización y financiación de estas estancias, los catalanes, en su mayoría procedentes de Barcelona, constituyeron el 24,3% del total de los *stagiaires* españoles en Francia entre 1955 y 1975. Realizaron estancias, por orden de importancia, en el INSEE, ENA,

Fédération de l'Éducation Nationale, Union des Françaises à l'Étranger y Cercle des Français de Barcelone. "Organisation et activité du Poste de Barcelone", *doc. cit.*

⁵⁹ La trayectoria de éstas y otras personalidades catalanas vinculadas, con mayor o menos grado de compromiso y circunstancialidad, al régimen franquista, puede seguirse en Molinero & Ysàs (1991), Ainaud (1996), Riera (1998), Cabana (2000) y Salellas (2015).

⁶⁰ Sobrenombre del Comité Secret d'Action Révolutionnaire (CSAR), organización armada ultraderechista fundada en 1935. Fue peyorativamente denominada *La Cagoule* (capucha o pasamontañas en francés) por la vestimenta que portaban sus miembros en ceremonias y rituales secretos, semejantes a los del ku kus klan norteamericano.

⁶¹ Sánchez (2011).

⁶² "Coopération technique", nota para el ministro de Economía, París, 9/11/1967. CAEF, B-55.150.

Comisariado del Plan, empresas eléctricas, empresas químicas, bancos y centros de enseñanza superior⁶³.

Entre las instituciones que contribuyeron directamente al progreso de las relaciones franco-catalanas, cabe destacar la Conférence Permanente de Chambres de Commerce, d'Industrie et de Navigation du Sud-Ouest de la France et du Nord de l'Espagne (COPEF), fundada en 1965 a iniciativa de los presidentes de las Cámaras de Comercio de Toulouse, Edouard Sarramon, y Lérida, Josep Magrané. Estaba integrada por un total de 38 Cámaras francesas y 24 españolas, ubicadas en las regiones más pobres —agrarias— de Francia y más ricas —industriales— de España, entre ellas Cataluña. La gran misión de la COPEF era, según su acta fundacional, "tratar en plano regional las cuestiones bilaterales, a fin de fomentar los intercambios de capitales, mercancías y servicios entre las regiones fronterizas"⁶⁴, dicho de otra forma "hacer real aquel *Il n'y a plus de Pyrénées* de Luis XIV evitando pasar por Madrid y París"⁶⁵.

La cooperación entre regiones fronterizas también se benefició de las acciones emprendidas por la Délégation à l'Aménagement du Territoire et à l'Action Régionale (DATAR), creada en 1963 por el gobierno francés para impulsar el equilibrio territorial⁶⁶. Convencida de que la presencia económica española en el sureste francés contribuiría al desarrollo regional y, de ahí, al equilibrio del conjunto del territorio francés⁶⁷, la DATAR abrió sendas oficinas en Madrid y Barcelona, que se encargaron de informar y aconsejar a las empresas españolas sobre la inversión al norte de los Pirineos. La oficina de Barcelona fue la más dinámica de las dos, "*fruit de l'extraordinaire expansion économique dont jouit cette province de l'Espagne et les liens profonds qui unissent la Catalogne et la France*"⁶⁸.

Ambos organismos, COFEP y DATAR, impulsaron la implantación económica catalana en las regiones del sureste francés, al difundir información sobre sus recursos y ventajas comparativas, facilitar los contactos entre interesados, y apoyar la mejora de las infraestructuras y comunicaciones transpirenaicas. También utilizaron las relaciones diplomáticas y culturales, como los hermanamientos entre ciudades de ambos lados de la frontera (Barcelona-Perpignan, Tarragona-Avignon, Lérida-Foix, etc.), para ampliar los cauces del acercamiento económico⁶⁹.

En torno al 40-45% de las empresas españolas que se implantaron en Francia en los años del franquismo era de origen catalán, casi todas familiares, de tamaño medio, y

⁶³ ASTEF (varios años).

⁶⁴ "Relaciones económicas franco-españolas. Primera Asamblea de la COPEF en Perpiñán", informe del MAE-F, s.f. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-67, vol. 316.

⁶⁵ "Francia-España. Conversaciones de hombres de negocios: reuniones y actividades de la COPEF". Archivo del Ministerio español de Asuntos Exteriores (en adelante AMAE-E), R-7742/4 y R-9873/8.

⁶⁶ DATAR (1973), *Loi des Finances*, Paris, Ministère des Finances, ref. Castro (2009), p. 44.

⁶⁷ Carta de Boissezon al MAE-F, Madrid, 25/3/1966. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-70, vol. 316.

⁶⁸ Carta de Henri Claudel, ministro plenipotenciario encargado del Consulado General de Francia en Barcelona, al MAE-F, Barcelona, 2/7/1973. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1971-76, vol. 448.

⁶⁹ "Francia-España. Conversaciones de hombres de negocios: reuniones y actividades de la COPEF". AMAE-E, R-7742/4 y R-9873/8. "Contacts entre la Chambre de Commerce de Barcelone et la Chambre de Commerce de Perpignan pour favoriser l'investissement espagnol dans le Languedoc- Roussillon". Archivo de la Cámara de Comercio e Industria de Toulouse, dossier de la COPEF, ref. Castro (2009), p. 46.

relacionadas con los sectores textil, agroalimentario y mecánico⁷⁰. Aparte de París, los industriales catalanes se mostraron especialmente atraídos por el Languedoc-Roussillon, en razón de su proximidad geográfica y cultural, pero también por su predominio agrario y su pertenencia a la CEE. Una lógica, a juicio del cónsul francés de Barcelona, tan “elemental como premeditada”: *"si l'on ne peut pas encore entrer dans la CEE par la porte, il est juste qu'on essaie d'y entrer par la fenêtre"*⁷¹. Para exponer sus productos e intensificar los contactos, los catalanes utilizaron la plataforma de las ferias comerciales celebradas en Francia, especialmente las que, como la de Perpignan, contaban con un *Día de España*⁷². Pese al clima de entendimiento imperante en la COPEF y la DATAR, y pese al mayor grado de desarrollo relativo de las regiones del noreste español, los participantes españoles se quejaron del trato paternalista que en ocasiones les dispensaban sus homólogos franceses:

*"Ils [les Français] restent encore sous l'impression que l'Espagne est un pays à qui son développement insuffisant permet de donner de leçons en matière économique et qui doit normalement accepter avec reconnaissance toute proposition émanant d'un pays industriellement plus développée qu'elle"*⁷³.

RESULTADOS: INVERSIÓN, ASISTENCIA TÉCNICA, TURISMO.

Las autoridades francesas albergaban pocas dudas acerca del papel de los capitales, productos y técnicas extranjeros en la industrialización catalana reciente: *"On peut bien affirmer que sans les apports d'argent et de techniciens venus d'au delà des Pyrénées, la Catalogne ne serait peut-être pas la région industrielle et commerciale la plus riche d'Espagne"*⁷⁴. En efecto, la segunda revolución tecnológica contó con una destacada asistencia foránea, muy visible en los sectores eléctrico, químico-farmacéutico y automovilístico⁷⁵. Durante el segundo franquismo, el capital extranjero logró incluso reemplazar al autóctono en algunos de los sectores más dinámicos de la economía catalana: hacia 1976 el 33% de las grandes empresas de la región se hallaba bajo control foráneo, destacando la industria química y el capital alemán⁷⁶.

⁷⁰ "L'essor des investissements espagnols à l'étranger", informe del jefe del Servicio de Expansión Económica de la Embajada de Francia en España, Madrid, 5/3/1973. CAEF, B-55.301. Para ampliar información, Raurich, Seoane & Sicart (1973) y Castro (2009).

⁷¹ Carta de Gérard Gaussen al MAE-F, Barcelona, 2/10/1970. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-70, vol. 315.

⁷² En los años cuarenta y cincuenta, estos *Días de España* despertaron la desconfianza de las autoridades franquistas, por cuanto podían atraer a opositores residentes en la zona. Cámara de Comercio Francesa de Barcelona, acta de la reunión del 21/04/1949. ACCFB, vol. 28.

⁷³ Informe del Consulado de Francia en Barcelona, Barcelona, 19/7/1966. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-70, vol. 316.

⁷⁴ "Coopération économique internationale en Catalogne", informe de Henri de Bourdeille, ministro plenipotenciario encargado del Consulado General de Francia en Barcelona, a Laurens Castelet, encargado de negocios de Francia en España, 9/10/1967. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-70, vol. 318.

⁷⁵ Sudrià (1988), pp. 68-70; Maluquer (1998), p. 106; Catalan (2012), p. 193.

⁷⁶ Catalan (2012), pp. 193-194.; Sudrià (1988), pp. 225-229 y 246; y Maluquer (1998), p. 199. El caso de la industria química catalana, muy ligada al capital alemán (Bayer, BASF, Henkel, Merck, Schering...), en Puig (2003).

En materia de inversión exterior, los franceses recibieron para Cataluña las mismas instrucciones que para el resto de España: 1) aprovechar las ventajas de la política económica franquista, léase prestar especial atención a, en un primer momento, los sectores considerados estratégicos por la autarquía, y después, los priorizados en los Planes de Desarrollo; 2) utilizar la ayuda técnica para introducirse en el mercado, sobre todo ante la realización de grandes proyectos industriales (refinerías, centrales nucleares, armamento...); y 3) dar el salto de la mera exportación a las actividades de montaje y fabricación, para evitar las barreras proteccionistas y aprovechar el bajo coste de terrenos, infraestructuras y salarios. Esta implantación industrial podría efectuarse de dos formas, bien mediante la creación *ex novo* de filiales de fabricación, preferiblemente en asociación con el capital local, bien a través de la compra, mejor parcial que total, de firmas españolas ya existentes⁷⁷.

Francia se mantuvo, durante todo el franquismo, entre los cinco primeros puestos de inversores extranjeros en España (con una media del 10% del total del capital foráneo, en su mayoría concentrado en química, automoción, minería y alimentación), precedida a gran distancia por Estados Unidos y Suiza⁷⁸, y alternando posiciones con Alemania y Gran Bretaña. En 1970 el Ministerio francés de Economía y Hacienda contabilizó un total de 700 empresas francesas en España, en su mayoría emplazadas en las regiones de Madrid (43%) y Cataluña (27%). Si atendemos a las 250 mayores empresas por volumen de negocios, unas 130 (52%) tenían su sede en Madrid y sólo 70 (28%) en Cataluña⁷⁹. En su mayoría, estas últimas se habían introducido en la economía catalana antes de 1936 en sectores relacionados con la química, la maquinaria industrial, la alimentación y el abastecimiento de agua, gas y electricidad⁸⁰. De 1939 a 1975 se instalaron en Cataluña unas 70 empresas participadas, mayoritaria o minoritariamente, por el capital francés, concentrándose en la provincia de Barcelona, la década de los sesenta y los sectores de la segunda revolución tecnológica (**tabla 1**). Este grupo heterogéneo de empresas no fue el más destacado en el conjunto de la inversión francesa en España, ni por volumen de capital ni por grado de influencia. La inversión que Estados Unidos y Alemania, los dos grandes rivales de Francia en la España del desarrollo, dirigieron al mercado catalán alcanzó porcentajes significativamente superiores: 14,5% Alemania y 18,5% Estados Unidos frente al 6,5% de Francia entre 1966 y 1975⁸¹. De

⁷⁷ Vid. a este respecto los numerosos informes elaborados por los Ministerios de Asuntos Exteriores (AMAE-F) y Economía y Finanzas (CAEF), los boletines del Centre National du Commerce Extérieur y las publicaciones de las Cámaras de Comercio (v.g. *Perspectives économiques espagnoles. Informations générales pour l'étude d'investissements en Espagne* de la Cámara de Madrid y *Guide du commerce avec l'Espagne à l'usage de l'homme d'affaires et de l'investisseur* de la Cámara franco-española de París).

⁷⁸ Caso engañoso por esconder capitales de otras nacionalidades, cobijados en Suiza por razones fiscales.

⁷⁹ "Investissements français en Espagne. Évolution et caractéristiques", informe del Puesto de Expansión de Madrid, enero 1971. Centre des Archives Contemporaines-France, Ministère de l'Industrie, 800116/58.

⁸⁰ Son ejemplos destacados las compañías siguientes: Sociedad General de Oxígeno (Air Liquide), Sociedad Anónima de Fibras Artificiales (Rhône-Poulenc), Manufacturas Cerámicas (Compagnie Générale d'Électricité), Compañía para la Fabricación de Contadores y Material Industrial (Cie des Compteurs), Impactos Boxal (Péchiney), Ibérica de Industrias Químicas (Bericol), Nacuma (Francolor), Lumex (L'Éclairage Électrique), Electrometalúrgica del Ebro (GDF Suez), Decauville construcciones (Decauville), Fichet Española (Fichet), Fenwick Española (Fenwick), Bardinnet (Bardinnet) y Cointreau España (Cointreau).

⁸¹ Datos de Muñoz, Roldán & Serrano (1978), p. 134, completados con *Economía Industrial* y COCINB. Mismas conclusiones en Puig & Álvaro (2015) y Cámara Oficial de Comercio y Navegación de Barcelona (varios años). Los porcentajes de inversión francesa en Cataluña se incrementarían progresivamente tras el ingreso de España en la CEE, llegando al 35-40% del total de la inversión francesa en España (con grandes operaciones como las de los grupos Suez Environnement Company, Elior, Danone, Hachette, Sanofi, Saint Gobain, Plastic

hecho, en 1975 entre las 1.500 mayores empresas españolas por volumen de facturación, *Fomento de la Producción* sólo recoge 16 empresas de capital francés con sede en Cataluña, encabezadas por SA de Fibras Artificiales, SAFA (puesto 135), Danone (148), Hispano-Francesa de Energía Nuclear, HIFRENSA (292), Bendibérica (331), Fenwick (545) y Faessa (586)⁸².

En efecto, durante prácticamente todo el franquismo, el capital francés priorizó otros dos destinos: Madrid (caso de Saint Gobain, Péchiney, Rhône-Poulenc, Thomson-CSF, L'Oréal, Alsthom, Neyrpic, Dumez o JC Decaux) y los polos de desarrollo (por ejemplo, Renault y Michelin en Valladolid, Citroën en Vigo, Air Liquide y Rhône-Poulenc en Huelva o Péchiney en La Coruña). La elección de Madrid derivó directamente de la voluntad de estar cerca de la Administración central, omnipresente en el ámbito económico incluso después de la puesta en marcha del Plan de Estabilización. La burguesía catalana no dejaba de ser, salvo excepciones, un componente periférico en el aparato político franquista, con escasa participación directa en los niveles superiores del estado. Puede que Cataluña tuviese más tradición empresarial, pero lo que de verdad importaba, el poder político, se encontraba en Madrid: “[...] *il ne faut pas oublier que le principal centre de décisions se trouve à Madrid*”⁸³. El asentamiento en los polos tuvo mucho que ver con el conocimiento previo de esta política económica regional y las recomendaciones realizadas al respecto por el gobierno francés. Sabido es que la principal (que no única) fuente de inspiración de los Planes españoles de Desarrollo fue la planificación indicativa francesa: la Comisaría del Plan tuvo su referente en el *Commissariat* francés y los Polos de Desarrollo y Promoción en las *Commissions de Développement Economique Régional* introducidas en el *IV^e Plan* francés⁸⁴. El capital procedente de Francia llegó a suponer el 65% del capital extranjero y el 10% del total del capital destinado a los polos españoles. Las empresas establecidas antes de 1964 ayudaron a la elección de los lugares de ubicación de los polos; después de 1964 esas empresas, y sus auxiliares, aprovecharon las ventajas (financieras, fiscales y administrativas) ligadas a los polos para ampliar y modernizar sus instalaciones. Cataluña pagó el precio de ser rica: por su elevada concentración industrial, fue descartada de esta política regional, sometida a un mayor grado de intervencionismo y presión fiscal, y privada por tanto de posibles inversiones francesas. Cabe señalar, por último, que como en el resto del estado español el capital francés perdió grandes batallas frente a la competencia extranjera, caso de la industria de televisión en color, en su mayoría concentrada en Cataluña, que adoptó el sistema alemán PAL; y la refinería de petróleo del Tarragona, cuyo porcentaje de participación foránea se atribuyó a las norteamericanas Chevron y Texaco⁸⁵.

Omnium o Axiom). Hoy hay registradas en Cataluña 752 empresas participadas por el capital francés (de 24.661 empresas extranjeras y 2.119 empresas francesas en España). SABI (2015).

⁸² *Fomento de la Producción* (1976).

⁸³ “La place de l'État dans l'économie espagnole”, informe del MAE-F, s.f. AMAE-F, EUROPE, Espagne 1961-70, vol. 317.

⁸⁴ Más detalles en González (1979), López Rodó (1990), Estapé (2001), Sánchez (2006) y De la Torre & Zúñiga (2009 y 2013). Los industriales catalanes rechazaron en masa esta política económica regional, argumentando que era un error centrarse en zonas y actividades de consolidación muy incierta. Molinero & Ysàs (1991), p. 114.

⁸⁵ Sánchez (2006), pp. 311-334.

Para completar estos datos, puede resultar útil realizar un corte transversal al final del periodo estudiado. Según *Fomento de la Producción*, en 1974 de las 1.500 mayores empresas españolas por volumen de facturación (> 400 millones de pesetas), 386 (25,7%) estaban participadas, mayoritaria o minoritariamente, por el capital extranjero, especialmente en los sectores más punteros de la segunda revolución tecnológica. De las 433 empresas con sede en Cataluña, 129 (29,8%) tenían presencia de capital extranjero, que por cuota de ventas procedía fundamentalmente de Estados Unidos (8% en Cataluña vs 13,9% en el conjunto del territorio español), Alemania (5,1% en Cataluña, 2,2% en España), Gran Bretaña (4,5% en Cataluña, 5,6% en España) y Francia (3,3% en Cataluña, 4,5% en España) (**gráfico 1**). Si en el conjunto de España Francia era líder en “Minería” y “Vehículos”, en Cataluña no tenía ninguna presencia en estos sectores. No obstante, ocupaba posiciones de cabeza en los otros dos sectores capitaneados por Francia en España, “Productos lácteos” (Danone) y “Vidrio” (Vidriera Vilella), y también en “Construcciones mecánicas” (Bendibérica, Fenwick, Faessa) y “Energía eléctrica” (HIFRENSA) (**tabla 2**). Llama la atención la aparición de numerosas empresas auxiliares del automóvil (**tabla 1**), que aprovecharon las ventajas del *clúster* local encabezado por SEAT, aunque en su mayoría suministraron piezas y recambios a Renault (Valladolid) y Citroën (Vigo)⁸⁶.

⁸⁶ En efecto, el grueso de los proveedores de Renault y Citroën se localizaba en Cataluña (35,6%), País Vasco (25,7%) y Madrid (20,7%), correspondiendo a Castilla-León un escaso 8% del total (datos para 1962, ref. Sánchez, 2013, p. 147). Historia de la industria auxiliar del automóvil en Ortiz Villajos (2010) y evolución de SEAT durante el franquismo en Catalan (2006).

Tabla 1. Empresas creadas o participadas por Francia en Cataluña, 1945-1975*

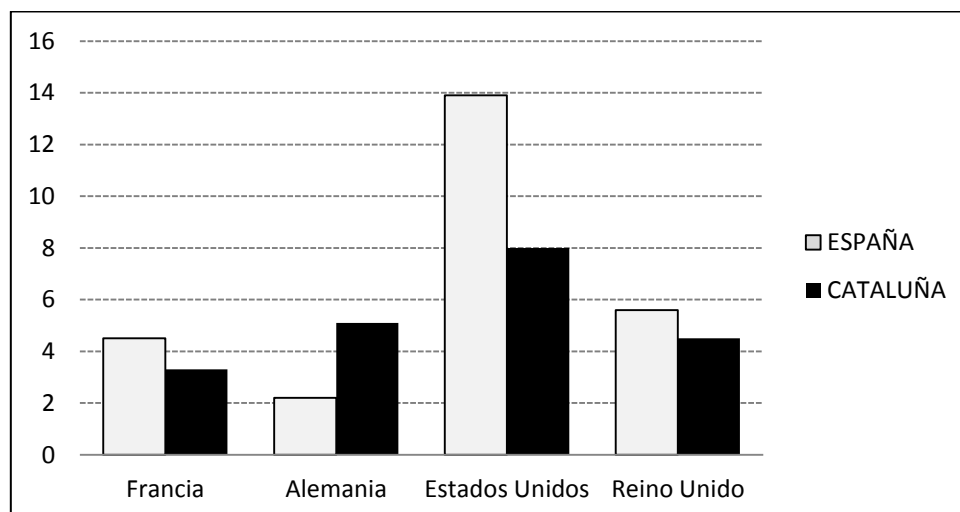
<i>Empresa española</i>	<i>Localización</i> (sede y/o principal centro de producción)	<i>Año de fundación / participación</i>	<i>Sector de actividad</i>	<i>Empresa francesa</i>
A RAYMOND TECNIACERO SA	Sant Fruitós de Bages (Bcn)	1972	Automoción	A Raymond et cie
ACIEROID SA	Hospitalet de Llobregat (Bcn)	1967	Construcción	Bouygues
AGUAS FONT VELLA Y LANJARON SA	Barcelona	1943	Alimentación	Danone
ARO WELDING TECHNOLOGIES SA	Barcelona	1964	Maquinaria	Aro Welding Technologies
ARTES JAEGER SA	Sabadell (Bcn)	1966	Automoción	Jaeger
AUXILIAR DE SEGUROS SOCIEDAD DE AGENCIA DE SEGUROS SL	Barcelona	1969	Seguros	
BARCOT INV. SL (ant. Lacetania SL)	Sant Fruitós de Bages (Bcn)	1967	Inv. inmobiliarias	-
BARNICES VALENTINE SAU	Montcada i Reixac (Bcn)	-	Química	Valentine
BENDIBÉRICA SA	Granollers (Bcn)	1966	Automoción	DBA
BIC GRAPHIC EUROPE SA	Tarragona	1967	Mat. escritorio, impresión y artes gráficas	Bic
BIC-IBERIA SA (ant. Laforest SA)	Tarragona	1957	Mat. escritorio	Bic
CAHORS ESPAÑOLA SA	Vilamallá (Girona)	1970	Mat. electromecánico	Cahors
CANTALOU SA	Palleja (Bcn)	1962	Alimentación	Cemoi
CARREFOUR ALMAR SA	El Prat de Llobregat (Bcn)	1973	Grandes almacenes y cadenas alimenticias	Carrefour
COMBITAINER HISPANIA SA	St Boi de Llobregat (Bcn)	1966	Contenedores	-
COMERCIAL FLEXICO SA	Barcelona	1966	Plásticos	Flexico
CRISTALERÍA ESPAÑOLA SA	Arboç del Penedés (Tarragona)	1973	Vidrio	Saint Gobain
CROUZET ESPAÑOLA SA	Barcelona	1963	Mat. eléctrico	Crouzet
DANONE SA	Barcelona	1967	Alimentación	BSN Gervais-Danone
DELOULE ESPAÑOLA SA	Figueres (Girona)	1963	Maquinaria	Deloule
ELIS MANOMATIC SA	Parets del Vallès (Bcn)	1973	Servicios de limpieza	Europe Linge Service
EREBUS SA	Barcelona	1946	Mat. fontanería, calefacción y aire acondicionado	-
EUGENE PERMA ESPAÑA SA	Barcelona	1942	Perfumería y cosméticos	Eugene Perma
FAESSA INTERNACIONAL SA	Barcelona	1966	Automoción	Ferodo
FAIVELEY TRANSPORT IBERICA SA	La Selva del Camp (Tarragona)	1966	Mat. ferroviario	Failevey
GEMALTO SP SA	Parets del Vallès (Bcn)	1964	Plásticos	Gemalto
GROUPE ZANNIER ESPAÑA SA	Barcelona	1964	Textil	Zannier
HISPANO-FRANCESA DE ENERGÍA NUCLEAR SA, HIFRENSA	Barcelona	1966	Electricidad	EDF
HONEYWELL BULL SA	Barcelona	1962	Informática	Bull
HUTCHINSON PALAMOS SA	Palamós (Girona)	1952	Automoción	Hutchinson/CFP
IAC STOPSON ESPANOLA SA	Barcelona	1975	Mat. eléctrico	IAC Boet Stopson
IMERYS DIATOMITA ALICANTE SA	Rubí (Bcn)	1965	Química	Ymeris
IMERYS PERLITA BARCELONA SA	Rubí (Bcn)	1968	Química	Ymeris
LABAZ-PISAGRA SA	Barcelona	1968	Farmacia	Laboratoires Labaz
LABORATORIOS EUGÈNE	Barcelona	-	Química	Eugène Gallia
LAS COMAS CEMOI	Olot (Girona)	1967	Alimentación	Cemoi
LORILLEUX-LEFRANC ESPAÑOLA SA	Barcelona	1950s	Impresión y artes gráficas	Lorillet-Lefranc

LORY SAE	Badalona (Bcn)	-	Química	Lory
MASSANÉS Y GRAU SA	Barcelona	1958	Alimentación	SODIMA (Yoplait)
MERSEN IBERICA SA (ant. SA de Fabricación de Carbones Eléctricos)	Sant Feliu de Llobregat (Bcn)	1958	Mat. eléctrico	Mersen
METALCO SA	El Prat de Llobregat (Bcn)	1961	Ferretería y hierros industriales	Descours & Cabaud
MILLIAT SAULA SA	Granollers (Bcn)	1968	Alimentación	Milliat Frères
MORY ESPAÑOLA SA	Barcelona	1965	Transporte	Mory
NEXANS IBERIA SL	Polinya (Bcn)	1974	Mat. eléctrico	Nexans
PIERRE FABRE IBERICA SA	Barcelona	1970	Perfumería y farmacia	Laboratoires Pierre Fabre
PRENATAL SA	Hospitalet de Llobregat (Bcn)	1962	Comercialización art. infantiles	Prénatal
QUIMIGRANEL SA	Barcelona	1963	Química	Petrofrance
RAILTECH SUFETRA SA	Hospitalet de Llobregat (Bcn)	1942	Mat. ferroviario	Delachaux
RENAULT RETAIL GROUP BARCELONA SA	Esplugues de Llobregat (Bcn)	1965	Automoción	Renault
RICARDO PREHN SA	Castellbisbal (Bcn)	1973	Art. de caucho	SOCAT Delmon
ROBAPHARM ESPAÑA SA	Barcelona	1966	Farmacia	Laboratoires Pierre Fabre
ROBERTET ESPAÑA SA	Barcelona	1975	Alimentación	Robertet
S. TORRAS DOMENECH SA	Flassà (Girona)	-	Papel	Papeteries de France y Banque Dreyfus
SA DE FRUTAS Y CONSERVAS	Balaguer (Lérida)	-	Alimentación	-
SAFIC ALCAN ESPAÑA SA	Barcelona	1951	Distribución de mercancías no perecederas	SAFIC Alcan
SAMIFI ESPAÑOLA SA	Rubí (Bcn)	1958	Mat. Calefacción y refrigeración	Samifi
SBI CONNECTORS ESPAÑA SA	Sant Esteve Sesrovires (Bcn)	1963	Mat. eléctrico	Sté Industrielle de Construction d'Appareils et Matériel Électrique, SICAME
SELMAR SA	Barcelona	1970	Servicios de limpieza y mantenimiento	-
SKIS ROSSIGNOL DE ESPAÑA SL	Artes (Bcn)	1971	Art. de deporte	SKIS Rossignol
SOCILA VALVES AND CONTROLS IBERICA SA	Rubí (Bcn)	1968	Fontanería	Socla
STANHOME SA	Barcelona	1967	Perfumería y cosmética	Laboratoires de Biologie Végétale Yves Rocher
TASADA Y BELTRÁN SA	Barcelona	-	Alimentación	-
TAGA SA	Campdevanol (Girona)	1965	Automoción	-
TECHNAL IBÉRICA SA	Barcelona	1972	Mat. construcción	Technal
TECHNIP IBERIA SA	Cornellà de Llobregat (Bcn)	1972	Servicios de ingeniería	Technip
TRACTEL IBERICA SA	Hospitalet de Llobregat (Bcn)	1959	Mat. elevación y manipulación	Tractel
VALEO SISTEMAS DE SEGURIDAD Y CIERRE SA	Olesa de Montserrat (Bcn)	1966	Automoción	Valeo
VIDRIERA VILELLA	Barcelona	1969	Vidrio	BSN Gervais-Danone
VSL CONSTRUCTION SYSTEMS SA (ant. CTT Stronghold SA)	Barcelona	1957	Mat. construcción	Bouygues

*Participación mayoritaria o minoritaria. Se excluyen sucursales comerciales y agencias de venta.

Fuente: Elaboración propia a partir de *Fomento de la Producción*, SABI, AMAE-F, CAEF y páginas corporativas de las empresas.

Gráfico 1. Capital extranjero en España y Cataluña, 1974
(% ventas mayores empresas)



Fuente: *Fomento de la Producción*, 1500 (1975).

Tabla 2. Presencia de capital extranjero en las grandes empresas catalanas en 1974

Sectores	CAPITAL EXTRANJERO			CAPITAL FRANCÉS			CAPITAL ALEMÁN			CAPITAL USA			CAPITAL UK		
	EMP	INGRESOS	%	EMP	INGR.	%	EMP	INGR.	%	EMP	INGR.	%	EMP	INGR.	%
ACEITES Y PROD. OLEOLICOLAS															
ACTIVIDADES VARIAS	2	1.478,0	11,5												
ALIMENTACIÓN	11	19.061,1	26,2	2	1.410,0	1,9	1	460,0	0,8	6	14.192,1	19,5	1	425,0	0,6
BEBIDAS	3	5.567,6	54,1				1	2.565,8	27,8						
CAUCHO Y NEUMATICOS	1	9.445,0	90,8												
CEMENTO	1	4.687,1	48,7										1	4.687,1	48,7
COMERCIALES (EXC. GRANDES ALMACENES)	6	29.106,3	44,3				2	3.414,0	5,1				1	1.500,0	2,3
CONFECCIÓN															
CONSTRUCCIÓN INMOBILIARIA															
CONSTRUCCIÓN NAVAL															
CONSTRUCCIÓN MECANICA	15	18.528,8	68,8	3	4.619,0	17,2	2	1.040,0	5,0	4	6.810,0	25,3	3	5.514,4	20,5
EDITORIAL Y ARTES GRÁFICAS	1	855,3	12,4				1	855,3	20,3						
ELECTRÓNICA	1	2.957,0	25,7												

ENERGÍA ELÉCTRICA	1	2.182,2	7,6	1	2.182,2	7,6									
FINANCIERAS															
GRANDES ALMACENES Y CADENAS ALIMENTICIAS															
HOSTELERIA Y TURISMO	4	3.495,4	33,7	1	950,0	9,2	1	418,0	3,6	2	2.127,4	20,5			
INDUSTRIA FARMACÉUTICA	10	12.210,9	55,0							2	1.880,0	8,5	1	1.200,0	5,4
MADERA Y MUEBLES															
MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN	3	10.006,5	88,3							1	8.289,0	73,2			
MATERIAL ELÉCTRICO	15	19.096,7	52,9	2	1.301,8	3,6	2	2.235,0	5,2	4	5.709,2	15,8	1	1.556,0	4,3
METALURGIA NO FÉRREA															
MINERÍA	1	706,0	45,4												
PAPEL Y CARTÓN	3	3.417,5	34,8	1	583,2	5,9									
PIEL, CURTIDOS Y CALZADO															
PLÁSTICOS	7	18.812,8	89,4				1	7.500,0	12,2	3	6.730,4	32,0	1	2.671,3	12,7
PRODUCTOS LÁCTEOS	5	23.042,0	69,2	2	4.086,0	12,3							1	2.400,0	7,2
QUÍMICA	14	31.120,1	49,8	1	498,0	0,8	6	14.491,8	14,4	1	3.378,0	5,4	1	574,7	0,9
REFINO DE PETRÓLEO															
SEGUROS	8	7.427,8	38,0							1	836,5	4,3	2	1.754,9	9,0
SERVICIOS PÚBLICOS	1	2.383,5	42,5												
SIDEROMETA-LURGIA	5	4.507,1	24,5	1	483,3	2,6	2	1.492,6	17,6	1	914,0	5,0	1	483,3	2,6
TEXTIL	8	22.543,6	35,3	1	4.700,0	7,4				1	3.101,7	4,9	2	7.349,2	11,5
TRANSPORTES															
VEHÍCULOS	2	13.824,9	80,3												
VIDRIO	1	1.139,6	100,0	1	1.139,6	100,0									
Total general	129	267.602	39,7	16	21.953	3,3	19	34.472	3,2	26	53.968	8,0	16	30.115	4,5

Fuente: *Fomento de la Producción, 1500 (1975).*

Junto al capital francés, y en gran parte ligado a él, se registró un volumen continuo de importación y asistencia técnica también de origen francés. A finales de los sesenta-principios de los setenta, las compras a Francia suponían el 8-10% del total de la importación catalana, mientras que las ventas alcanzaban valores medios del 12,5% del total de la exportación catalana. El primer porcentaje se acercaba a la media de las importaciones españolas procedentes de Francia (10,2% entre 1965 y 1975), el segundo se situaba por encima de la media de las exportaciones españolas a Francia (11,3% para el mismo

intervalo). Francia se colocaba así en el puesto número tres (después de Alemania y Estados Unidos) como proveedor y en el número uno como cliente de Cataluña, destacando sus exportaciones de bienes de equipo⁸⁷.

Respecto a la asistencia técnica, cabe señalar, en primer término, que Francia encabezó, con una media del 23% de 1964 a 1975, el número de contratos de transferencia de tecnología y asistencia técnica firmados entre sociedades extranjeras y españolas (por delante de Estados Unidos y Alemania, cuyos porcentajes fueron inferiores al 20%)⁸⁸. Cataluña acogió el 28,3% del total de los contratos extranjeros y el 20,6% de los contratos franceses (**tabla 3**). Por sectores, destacaron la construcción, la química, la alimentación, el textil y el papel. Las operaciones más relevantes, por número, duración y contenido de los contratos, correspondieron a dos de las empresas presididas por Duran Farell, Gas Natural, filial de Catalana de Gas, e HIFRENSA, propietaria de la central nuclear de Vandellós⁸⁹.

Tabla 3. Contratos de asistencia técnica con Francia, 1964-1975

	ESPAÑA			CATALUÑA			
	<i>Total contratos España-extranjero</i>	<i>Contratos España-empresas francesas</i>	<i>% Francia</i>	<i>Total contratos Cataluña-extranjero</i>	<i>Contratos Cataluña-empresas francesas</i>	<i>% Extranjero en Cataluña</i>	<i>% Francia en Cataluña</i>
1964	253	72	28,7	75	14	29,6	18,6
1965	380	81	21,3	149	25	39,2	16,7
1966	384	110	28,6	111	26	28,9	23,4
1967	343	83	24,1	112	19	32,6	16,8
1968	386	86	22,2	133	26	34,4	19,5
1969	442	92	20,8	121	24	27,3	19,8
1970	582	146	25	157	37	26,9	23,6
1971	662	154	23,2	159	38	24	23,9
1972	617	132	21,3	159	25	25,7	15,7
1973	747	169	22,6	189	41	25,3	21,7
1974	777	169	21,7	144	39	18,5	27,1
1975	1.458	309	21,1	403	85	27,6	21,1
Total 1964-75	7.031	1.603	23,3 (media)	1.912	339	28,3 (media)	20,6 (media)

Fuente: *Economía Industrial* (1965-1975)

En los años cincuenta y sesenta, los turistas franceses representaron en torno a un tercio del conjunto de los visitantes extranjeros en España y generaron un 20% del total de

⁸⁷ COCINB y Ministerio de Comercio (varios años).

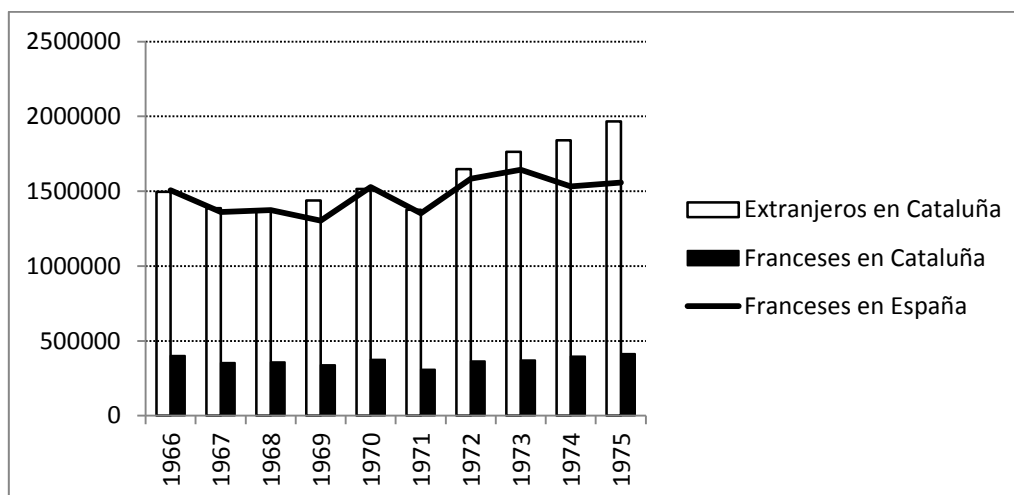
⁸⁸ Cebrián (2005), p. 180, Sánchez (2006), p. 270, Castro & Sánchez (2014), p. 11. Datos para 1964-75 en *Economía Industrial* (revista del Ministerio de Industria). Las patentes, no obstante, tenían un origen mayoritariamente estadounidense. Hidalgo, Molero & Penas (2010), pp. 55-57.

⁸⁹ *Economía Industrial* (1965-1975).

las divisas por concepto “turismo” ingresadas en la balanza española de pagos⁹⁰. Cataluña fue la principal región de acogida, fruto de su proximidad geográfica y amplia oferta de sol y playa.

El litoral catalán concentraba en 1965 en torno al 30% de la capacidad hotelera española. De 1961 a 1975, el número de plazas de hotel en la región pasó de 35.023 a 166.814, el de empleos en hostelería de 66.930 a 96.382 y el de turistas extranjeros de 2 a 6 millones, superando el 3% de cuota de participación en el turismo mundial⁹¹. Muchas antiguas empresas textiles se convirtieron en negocios turísticos, ataviados incluso de andaluces al modo del *Bienvenido Mr. Marshall* de Berlanga⁹². El Consulado francés de Barcelona estimó la presencia de 3-4 franceses por 1 español en la Costa Brava en los meses de verano⁹³. El 85-90% de los turistas franceses entraron en España por carretera (vía La Junquera o Puigcerdà), en automóvil privado, tanto si viajaban a Cataluña como destino final como si se encontraban en tránsito hacia otros lugares. En Cataluña se alojaron, por este orden, en apartamentos (propios o ajenos), campings y hoteles. Lamentablemente, sólo se dispone de información estadística para hoteles y campings (**gráficos 2 y 3**).

Gráfico 2. Número de viajeros* en establecimientos hoteleros, 1966-1975



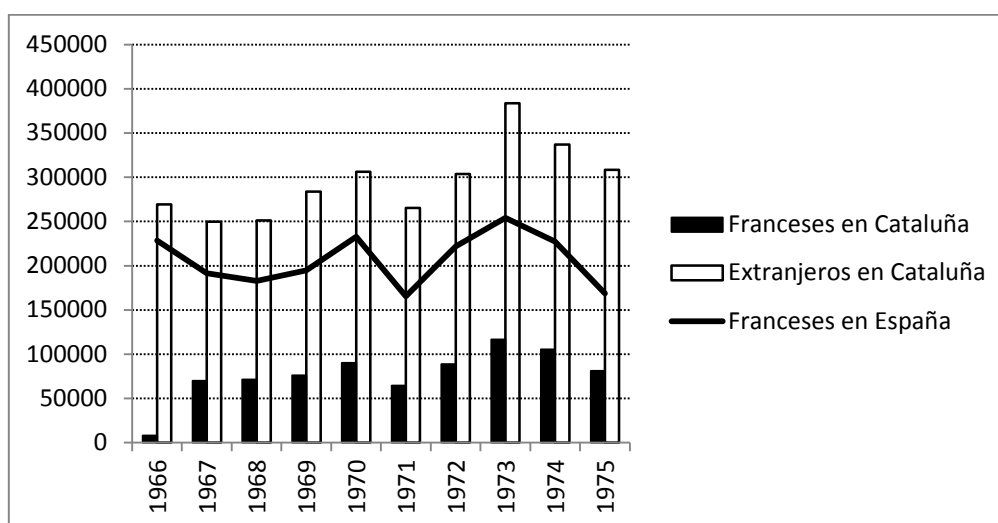
⁹⁰ Carreras & Tafunell (2005), Ministerio de Información y Turismo (1951-1975) y Banque de France (1950-1970).

⁹¹ Maluquer (1998), pp. 194-195; y (2011), pp. 356-357, 370, 382 y 397.

⁹² Vila & Jané (1962), p. 273. Más detalles en Barbaza (1966), Costa-Pau (1966) y Pack (2009).

⁹³ Carta de Roger Monmayou, ministro plenipotenciario encargado del Consulado General de Francia en Barcelona, al MAE-F, Barcelona, 17/9/1965. AMAE-F, EUROPE, Espagne 1961-70, vol. 366.

Gráfico 3. Número de viajeros* en campings, 1966-1975



*Mínimo una pernoctación

Fuente (gr. 2 y 3): Garay (2007), a partir de datos del INE

Nota: la inflexión de 1970-71 responde, fundamentalmente, a un cambio en la calificación de los alojamientos turísticos (O.M. 19/7/68), que llevó a la fusión, desaparición o traslado de categoría de numerosos establecimientos

La ampliación y mejora de las infraestructuras catalanas que se produjo durante estos años está en buena medida ligada a la afluencia masiva de turistas franceses, así las carreteras Perpignan-Barcelona, La Jonquera-Barcelona y Cerbère-Figueres, el aeropuerto de Girona, la estación ferroviaria de Cebère-Portbou o la electrificación de varios tramos ferroviarios que atravesaban los Pirineos⁹⁴. A finales de los años sesenta, inquieto ante el incesante goteo de divisas, el gobierno francés promulgó una serie de medidas destinadas a atraer al Mediterráneo francés tanto a los turistas catalanes, mayoritarios en el conjunto del turismo español con destino al extranjero, como a parte de los turistas europeos y norteamericanos que pasaban sus vacaciones en la Costa Brava y la Costa Dorada.

Archivos y prensa dan cuenta de la existencia de numerosas operaciones de compra de inmuebles en Cataluña por parte de ciudadanos franceses, aprovechando los bajos precios y las ventajas financieras: "*des prix introuvables en France*", "*un excelente affaire*"⁹⁵. Solían intermediar agencias inmobiliarias con sede en España o Francia, que edificaban y/o gestionaban la compra-venta. Parte de las adquisiciones se destinaron al disfrute particular (de forma temporal durante el verano o permanente tras la jubilación), y parte fue objeto de negocios especulativos (la reventa llegó a generar plusvalías anuales del 30-40%,

⁹⁴ Las dificultades históricas del distinto ancho de vía (1,67 m. en España vs 1,43 m. en Europa) habían sido solventadas gracias a la utilización de un sistema automático de ejes intercambiables (sin transbordos), patentado por la española TALGO S.A. Comín et al. (1998), vol. II, p. 154.

⁹⁵ Recortes de prensa en AGA-Cultura, cajas 19.740 y 19.742.

prácticamente exentas de impuestos)⁹⁶. Esta información resulta, no obstante, muy difícil de cuantificar, puesto que, por razones fiscales, vendedores y compradores solían llevar sus negocios con gran "discreción", utilizando divisas importadas de forma clandestina o autorizadas únicamente para viajes. La propaganda de los promotores animaba abiertamente a estas prácticas ilícitas:

*"Il vous suffit d'économiser les frais de voyage et de multiplier les déplacements annuels pour réunir rapidement —surtout lorsque l'on fait partie d'une famille nombreuse— les fonds nécessaires à la construction d'un appartement en Espagne"*⁹⁷.

A partir de 1965, tras algunos escándalos financieros, el Banco de Francia impuso varios mecanismos de control, como la necesidad de solicitar autorización estatal para toda compra de inmuebles en el extranjero y la extensión internacional del impuesto que se aplicaba en Francia a las segundas residencias. No obstante, muchos compradores continuaron operando sin cumplir estas formalidades⁹⁸. Las autoridades francesas calcularon sumas anuales de 120 a 400 millones de nuevos francos transferidos a España para la compra de inmuebles, *"dont une bonne partie située en Catalogne"*⁹⁹.

Las empresas francesas dedicadas a la gran distribución se percataron pronto de las oportunidades de negocio ligadas al turismo francés en España: *"les touristes sont les meilleurs 'rabatteurs' (captadores) des investissements français en Espagne"*¹⁰⁰. Las primeras cadenas de hipermercados (que a diferencia de los supermercados establecidos en décadas anteriores¹⁰¹ integraban productos alimentarios y no-alimentarios) llegaron a España a principios de los años setenta de la mano del grupo Carrefour¹⁰². Entre 1973 y 1980 Carrefour inauguró un total 17 establecimientos, constituidos bajo la marca Pryca (acrónimo de "precio y calidad") y ubicados en la costa mediterránea, casi la mitad en Cataluña (8 de 17)¹⁰³.

⁹⁶ Semblanza del fenómeno en Arespachochaga (1967) y Aguilar (1978).

⁹⁷ AGA-Cultura, caja 19.740.

⁹⁸ Informe del Ministerio de Economía y Finanzas, 1966. CAEF, B-43.847.

⁹⁹ "Comunicado del Ministerio de Finanzas sobre adquisiciones por súbditos franceses de bienes inmobiliarios en España", informe del consejero comercial Thomas de Carranza, París, 18/04/1966. AGA-Cultura, caja 19.742.

¹⁰⁰ "Réunion des Chambres de Commerce et d'Industrie franco-espagnoles (Madrid, 21 juin 1965)". Archivo de la Cámara de Comercio e Industria de París, I-6.10 (2).

¹⁰¹ Algunos importados directamente de Estados Unidos y otros indirectamente previo paso por Europa o Latinoamérica. Vid. García Ruiz (2007) y Maixé-Altés (2009).

¹⁰² La firma Carrefour, fundada en 1959, estableció su primer hipermercado en Sainte Geneviève des Bois, a las afueras de París, en 1963. España constituyó su segundo país de internacionalización, después de Bélgica. Castro (2010b), p. 105.

¹⁰³ Los Carrefours catalanes se instalaron en Prat de Llobregat (1973), Rosas (1974), Calonge (1974), Tarragona (1976), La Scala (1976), Playa de Aro (1976), Terrasa (1978) y Cabrera de Mar. El resto en Málaga, Valencia, Palma de Mallorca, San Juan, Lugones, Puerto de Santa María, Córdoba, Paterna y San Sebastián. Castro (2010b), pp. 114, 117 y 133.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La Cataluña derrotada dejó de interesar al gobierno y los empresarios franceses prácticamente desde 1939. Tanto los refugiados políticos como el gobierno de la Generalitat en el exilio fueron, cuando menos, ignorados. No sólo no podían ayudar a consolidar y ampliar los negocios franceses en España, sino que, además, podían obstaculizar la relación con los medios oficiales, en los que radicaba prácticamente todo el poder de decisión en aquellos años de dictadura e intervencionismo. Los medios económicos franceses reconocieron el componente territorial del estado español y resaltaron las ventajas competitivas de Cataluña frente al resto de España: proximidad geográfica, antigüedad de relaciones, afinidad cultural, capacidad exportadora, mano de obra abundante, barata y con diversos grados de formación, tejido industrial previo y gran potencial de desarrollo a corto y medio plazo. Para acceder al mercado catalán, gobierno y empresarios utilizaron las mismas estrategias que en el resto de España, si bien adaptadas a las características particulares de Cataluña, así la elaboración de estudios de mercado regionales, la participación en la Feria de Muestras de Barcelona o la búsqueda de socios catalanes.

Fueron muchos los cumplidos y ostentosas las declaraciones de intenciones realizados por los responsables franceses hacia Cataluña. Ahora bien, a la hora de la verdad, Francia no desarrolló durante el franquismo unas relaciones económicas particularmente intensas con Cataluña. La mayoría de los *champions nationaux* establecidos en la región, así como sus principales inversiones, llegaron antes del 36 o después del 75. ¿Qué ocurrió pues en los años del franquismo? Podemos resaltar tres grandes dinámicas: 1) los franceses prefirieron implantarse en Madrid, para facilitar los trámites con la Administración central; 2) los franceses buscaron los polos de desarrollo, para aprovechar las ventajas de la política económica regional; y 3) los franceses no pudieron soportar la competencia de sus dos grandes rivales en el mercado español, Estados Unidos y Alemania.

Pese a todo, Francia logró sobresalir en algunos capítulos destacados de la economía catalana: primer destino para la exportación (en su mayoría bienes equipo), suministrador de asistencia técnica (ligada especialmente a grandes proyectos industriales) y, sobre todo, emisor de turistas y divisas (parte de los cuales acabaría residiendo definitivamente en la región). A la postre, la mayor apertura, dinamismo y francofilia de Cataluña frente al resto de España quedaron para la retórica diplomática, o al menos se subordinaron a la autoridad política y administrativa de Madrid, los dictámenes de la política regional franquista y la fortaleza de los competidores alemanes y norteamericanos.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Santiago (1978), *Las adquisiciones por extranjeros de bienes inmuebles en España*, Madrid, Banca Mas Sardá.

AGUSTÍ, David (2013), *El franquismo en Cataluña*, Barcelona, Sílex.

- AINAUD, Josep M. (1996), *Ministres catalans a Madrid*, Barcelona, Planeta.
- ALTED, Alicia; DOMERGUE, Lucienne, coords. (2003), *El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999*, Madrid, UNED.
- ÁLVARO, Adoración (2012), *La inversión directa estadounidense en España. Un estudio desde la perspectiva empresarial (c. 1900-1975)*, Madrid, Banco de España.
- AMBASSADE DE FRANCE EN ESPAGNE (2012), *La relation France-Espagne*, Madrid, Service de Presse et de Communication.
- AMICALE DES ANCIENS GUERRILLEROS ESPAGNOLS EN FRANCE (2000), *Guérilleros en Terre de France: les républicains espagnols dans la Résistance française*, Pantin, Temps de Cerises.
- ARESPACOHAGA, Juan de (1967), "La especulación del suelo en las zonas turísticas", *Economía Financiera Española*, nº 13-14, 1967, pp. 39-50.
- ASTEF (varios años), *Annuaire des anciens stagiaires*, Paris, ASTEF.
- BARBAZA, Yvette (1966), *Le paysage humain de la Costa Brava*, Paris, Armand Colin.
- BENET, Josep (1978), *Catalunya sota el regim franquista*, Barcelona, Editorial Blume.
- BERJOAN, Nicolas (2010), "'Nosaltres els Catalans du Nord'. Une histoire de l'identité roussillonnaise à l'âge des nations", *Cercles. Revista d'història cultural*, 13, pp. 61-80.
- BERMEJO, Benito; CUESTA, Josefina, coords. (1996), *Emigración y exilio: españoles en Francia, 1936-1946*, Madrid, Eudema.
- BONIN, Hubert (2009), "First American firms coming to France (from the 1900s to the 1930s)", en H. Bonin; GOEY, F., eds., *American Firms in Europe (1880-1980). Strategy, Identity, Perception and Performance*, Genève, Droz, pp. 503-648.
- BUCKLEY, Peter J. (2009), "Business history and international business", *Business History*, 3, pp. 307-333.
- BUSTURIA, Daniel, ed. (1994), *Del reencuentro a la convergencia: Historia de las relaciones bilaterales hispano-francesas*, Madrid, Fundación Diálogo.
- CABANA, Francesc (2000), *37 anys de franquisme a Catalunya. Una visió econòmica*, Barcelona, Pòrtic.
- CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO Y NAVEGACIÓN DE BARCELONA, COCINB (1964-1979), *Memoria económica de Cataluña*, Barcelona, COCNB.
- CANAL, Jordi; CHARLON, Anne; PIGENET, Phryné, dirs. (2005), *Les exils catalans en France*, Paris, Presses de l'Université Paris- Sorbonne.
- CARRERAS, Albert; TAFUNELL, Xavier, coords. (2005), *Estadísticas históricas de España, siglos XIX-XX*, Bilbao, Fundación BBVA.
- CASSON, Mark (2000), *Enterprise and Leadership: Studies on Firms, Markets and Networks*, Cheltenham, Edward Elgar.
- CASSON, Mark C.; COX, Howard (1993), "International business networks: theory and History", *Business and Economic History*, 22, pp. 42-53.

- CASTRO, Rafael (2009), "Experiencias previas a la gran internacionalización de la empresa española: el Mercado francés y las instituciones, 1949-1980", *Información Comercial Española*, 849, pp. 39-53.
- CASTRO, Rafael (2010a), *Génesis y transformación de un modelo de inversión internacional: El capital francés en España, c.1850- 2006*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- CASTRO, Rafael (2010b), "'Máquinas de vender'. Una historia de la gran distribución francesa en España desde los años sesenta", *Revista de Historia Industrial*, 44/3, 2010b: 97-137.
- CASTRO, Rafael; SÁNCHEZ, Esther (2014), "How Does Knowledge cross borders? The SOFRE group in the Spain of the Planning, 1959- 1976", *Industrial and Corporate Change*, doi: 10.1093/icc/dtu026.
- CATALA, Michel (1997): *Les Relations franco-espagnoles pendant la deuxième guerre mondiale: rapprochement nécessaire, réconciliation impossible: 1939-1944*, Paris, L'Harmattan.
- CATALAN, Jordi (1995): *La economía española durante la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Ariel.
- CATALAN, Jordi (2003), "La ruptura de posguerra y la industrialización", en J. Nadal, J.M. Benaul y C. Sudrià, dirs., *Atlas de la industrialización de España, 1750-2000*, Barcelona, Crítica-Fundación BBVA, pp. 233-384.
- CATALAN, Jordi (2006), "La SEAT del Desarrollo, 1948-1972", *Revista de Historia Industrial*, 30, pp. 143-193.
- CATALAN, Jordi (2012): "Reculada i clímax de la industrialització (1936-1975)", en J. Nadal, J.M. Benaul y C. Sudrià, dirs., *Atlas de la industrialización de España, 1750-2000*, Barcelona, Crítica-Fundación BBVA, pp. 178-293.
- CEBRIÁN, Mar (2005), "La regulación industrial y la transferencia internacional de tecnología en España (1959-1973)", *Investigaciones de Historia Económica*, 3, pp. 11-42.
- CERVERA, Javier (2007), *La Guerra no ha terminado: el exilio español en Francia, 1944-53*, Madrid, Taurus.
- CHENAL, Danièle (2013), *L'antifranquisme en France, 1944-1975. Le rôle prépondérant du Sud-Ouest*, Loubatières, Portet-sur-Garonne.
- COMÍN, Francisco; MARTÍN ACEÑA, Pablo; MUÑOZ, Miguel; VIDAL, Javier (1998), *150 años de Historia de los Ferrocarriles Españoles*, Madrid, Anaya/Fundación de los Ferrocarriles Españoles.
- COSTA-PAU, Manuel (1966), *Turistes, sirenes y gent del país*, Barcelona, Ariel.
- DE LA TORRE, Joseba; GARCÍA-ZÚÑIGA, Mario, eds. (2009), *Entre el Mercado y el Estado. Los planes de desarrollo durante el franquismo*, Pamplona, Universidad de Navarra.
- DE LA TORRE, Joseba; GARCÍA-ZÚÑIGA, Mario (2013), "El impacto a largo plazo de la política industrial del desarrollismo español", *Investigaciones de Historia Económica*, 9, pp. 43-53.
- DONGES, Juergen B. (1976), *La industrialización en España*, Barcelona, Oikos-Tau.

- DREYFUS-ARMAND, Geneviève (1999), *L'exil des républicains espagnols en France: de la Guerre civile à la mort de Franco*, Paris, Albin Michel.
- DULPHY, Anne (2002), *La politique de la France à l'égard de l'Espagne de 1945 à 1955. Entre idéologie et réalisme*, Paris, Ministère des Affaires Étrangères.
- DUNNING, John H.; LUNDAN, Sarianna M. (2008), *Multinational Enterprises and the Global Economy*, Edward Elgar.
- ESTAPE, Fabián (2001), *De Tots Colors: Memòries*, Barcelona, Edicions 62.
- FONT, Jordi (2007), *Història i memòria: el franquisme i els seus efectes als Països Catalans*, València, Universitat de València.
- FONT, Jordi, dir. (2010), *Reflexionant l'exili. Aproximació a l'exili republicà: entre la història, l'art i el testimoni*, Barcelona, Afers.
- FRUIN, W. Mark (2008), "Business Groups and Interfirm Networks", en G. Jones y J. Zeitlin, eds., *The Oxford Handbook of Business History*, Oxford, Oxford University Press, pp. 244-267.
- GARAY, Luis A. (2007), *El ciclo de evolución del destino turístico. Una aproximación al desarrollo histórico del turismo en Cataluña*, Tesis doctoral, UAB.
- GARCÍA RUÍZ, José Luis (2007), "Cultural resistance and the gradual emergence of moderns marketing and retailing practices in Spain, 1950-1975", *Business History*, 49/3, pp. 367-384.
- GONZÁLEZ, Manuel Jesús (1979), *La economía política del franquismo (1940-1970): dirigismo, mercado y planificación*, Madrid, Tecnos.
- GUIXÉ, Jordi (2012), *La República perseguida: exilio y represión en la Francia de Franco, 1937-51*, València, Universitat de València.
- HIDALGO, Antonio; MOLERO, José, PENAS, Gerardo (2010), "Technology and industrialization at the take-off of the Spanish economy: New evidence based on patents", *World Patent Information*, 32/1, pp. 53-61.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1972), *Datos estadísticos de las provincias españolas*, Madrid, INE.
- JOHANSON, Jan; VAHLNE, Jan E. (2009), "The Uppsala Internationalization Process Model Revisited – From liability of foreignness to liability of outsidership", *Journal of International Business Studies*, 40/9, pp. 1411-1431.
- JONES, Geoffrey (2005), *Multinationals and global capitalism from the nineteenth to the twenty-first century*, Oxford, Oxford University Press.
- LÓPEZ RODÓ, Laureano (1990), *Memorias*, Barcelona, Plaza & Janés/Cambio 16.
- LLOMBART, Maria (2006), *Les exilés catalans en France: histoire d'une résistance culturelle (1939-1959)*, Documento de Trabajo de l'Université Paris 8 Vincennes-Saint-Denis, nº 33.
- MAIXÉ-ALTÉS, Joan Carles (2009), "La modernización de la distribución alimentaria en España, 1947-1955", *Revista de Historia Industrial*, 41/3, pp. 109-144.
- MALUQUER DE MOTES, Jordi (1998), *Història econòmica de Catalunya. Segles XIX i XX*, Barcelona, Proa.

- MALUQUER DE MOTES, Jordi (2011) "EL turismo, motor fundamental de la economía de Cataluña (1951-2010)", *Historia Contemporánea*, 42, pp. 347-399.
- MARÍN, Martí (2006), *Història del Franquisme a Catalunya*, Barcelona, Eumo.
- MARTÍNEZ LILLO, Pedro Antonio (1985), *Una introducción al estudio de las relaciones hispano-francesas (1945-1951)*, Madrid, Fundación Juan March.
- MINISTERIO DE COMERCIO (1940-1976), *Estadísticas del Comercio Exterior de España*, Madrid, Dirección General de Aduanas.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA (1972), *Las 100 grandes empresas industriales españolas en 1970*, Madrid, Servicio Informativo Documental Español.
- MIRAVITLLES, Paloma (2001), "El rol estratègic de les filials catalanes de multinacionals industrials estrangeres. Impacte econòmic", *Nota d'Economia*, 71, pp. 103-120.
- MOLINERO, Carme; YSÀS, Pere (1991), *Els industrials catalans durant el franquisme*, Vic, Eumo.
- MOLINERO, Carme; YSÀS, Pere (1999), *Catalunya durante el franquisme*, Barcelona, Empuries.
- MORALES, Mercé (2008), *La Generalitat de Josep Irla i l'exili polític català*, Barcelona, Base.
- MUÑOZ, Juan; ROLDÁN, Santiago; SERRANO, Ángel (1978), *La internacionalización del capital en España, 1959-1977*, Madrid, EDICUSA.
- NADAL, Jordi, dir. (1989), *Història Econòmica de la Catalunya Contemporània*, Barcelona, Enciclopedia Catalana.
- ORTIZ, Jean (2010), *Sobre la gesta de los guerrilleros españoles en Francia*, Biarritz, Atlántica.
- ORTIZ VILLAJOS, José M. (2010), "Aproximación a la historia de la industria de equipos y componentes de automoción en España", *Investigaciones de Historia Económica*, 16, pp. 135-172.
- PACK, Sasha D. (2009), *La invasión pacífica. Los turistas y la España de Franco*, Madrid, Turner.
- PIGENET, Phryné (2014), *Les catalans espagnols en France au XX^e siècle. Exils et identités à l'épreuve du temps*, Tesis doctoral, Université de Paris-Ouest La Défense.
- PORCEL, Baltasar (1970), *Cataluña vista desde fuera*, Barcelona, Llibres de Sinera.
- PUIG, Núria (2003), *Bayer, Cepsa, Repsol, Puig, Schering y la Seda: Constructores de la química española*, Madrid, LID.
- PUIG, Núria (2006), "La empresa en Cataluña: identidad, supervivencia y competitividad en la primera región industrial de España", en J. L. García Ruíz; C. Manera, eds., *Historia empresarial de España. Un enfoque regional en profundidad*, Madrid, LID, pp. 27-56.
- PUIG, Núria; CASTRO, Rafael (2009), "Patterns of International Investment in Spain, 1850-2005", *Business History Review*, 83, pp. 505-537.
- PUIG, Núria; ÁLVARO, Adoración; CASTRO (2008), Rafael, "Las empresas multinacionales extranjeras en España", en F. Ribera, ed., *Los números uno en España*, Barcelona, Dobleerre, pp. 19-45.

- PUIG, Núria; ÁLVARO, Adoración (2015), "La huella del capital extranjero en España: un análisis comparado", *Revista de Historia Industrial*, 58, pp. 249-285.
- RAMELLA, Pietro (2003), *La retirada. L'odissea di 500.000 repubblicani spagnole esuli dopo la guerre civile (1939-1945)*, Milan, Lampi si Stampa.
- RAURICH, José M.; SEOANE, Enrique; SICART, Ferrán (1973), *El marco económico de las inversiones catalanas en el Rosellón*, Barcelona, Condal de Estudios Económicos
- RIERA, Ignasi (1998), *Els catalans de Franco*, Barcelona, Plaza & Janés.
- SABI, *Sistema de Análisis de Balances Ibéricos* (2015), Bureau Van Dijk.
- SALELLAS, Lluc (2015), *El franquisme que no marxa*, Barcelona, Saldonar, 2015.
- SÁNCHEZ, Esther M. (2006a), *Rumbo al Sur. Francia y la España del desarrollo, 1958-1969*, Madrid, CSIC.
- SÁNCHEZ, Esther M. (2006b), " 'Immigrés en col blanc': la formation des cadres espagnols en France (1959-1970)", *Exils et migrations ibériques au XX^e siècle*, nouvelle série, 2, pp. 271-294.
- SÁNCHEZ, Esther M. (2010), "La connexió hispano-francesa: intercanvis d'energia elèctrica i cooperació nuclear, c. 1950-1990", *Recerques*, 61, pp. 101-136.
- SÁNCHEZ, Esther M. (2011), "La llegada a España de l'Oréal, c. 1932-1960. El negocio de la belleza en una sociedad pobre", comunicación presentada al X Congreso de la AEHE, Carmona (Sevilla).
- SÁNCHEZ, Esther M. (2013), "Propiedad extranjera y desarrollo local: el ejemplo de la industria francesa del automóvil en España, c. 1950-1973", en De Dios, S.; Infante, J; Torijano, E., coords., *En torno a la propiedad. Estudios en homenaje al profesor Ricardo Robledo*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 139-160.
- SÁNCHEZ, Josep; AGUDO, Sebastià, coords. (2015), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Tarragona, Universitat Rovira i Virgili.
- SOLÀ, Joaquim; MIRAVITLLES, Paloma; RODRÍGUEZ, Gonzalo (2001), *Estratègies industrials de les multinacionals estrangeres a Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- SOLÉ i SABATÉ, Josep M. (2005), *El franquisme a Catalunya*, Barcelona, Edicions 62.
- SORIANO, Antonio (1989), *Historia oral del exilio republicano en Francia, 1939-45*, Barcelona, Crítica.
- SUDRIÀ, Carles (1988), *Història Econòmica de la Catalunya Contemporànea, S.XX, Una societat plenament industrial*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, vol. 4.
- THIESSE, Anne-Marie (2006), "Centralismo estatal y nacionalismo regionalizado. Las paradojas del caso francés", *Ayer*, 64, pp. 33-64.
- VILA, Jordi; JANÉ, Josep, "Las perspectivas del turismo en la región catalana", *Información Comercial Española*, 342, pp. 267-275.
- VILANOVA, Francesc (2007), "Fuentes para el estudio del exilio catalán. Un balance provisional y parcial", *Migraciones y exilios*, 8, pp. 137-148.